



FUERZAS ARMADAS del PERÚ garantizan la seguridad
para el desarrollo de los valles de los
ríos Apurímac y Ene



REVISTA DEL COMANDO CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS

Año 2 - Edición Especial

2008

DIRECTORIO

Capitán de Navío (r)
César Linares Velásquez
Director

Capitán de Fragata
Juan Carlos Llosa Pazos
Editor

COMITÉ EDITORIAL

General de División EP
Otto Guibovich Arteaga
Presidente

Contralmirante
Mario Caballero Ferioli

Mayor General FAP
Juan Bermúdez Barrera

Capitán de Navío
Juan Polo Wood

General de Brigada EP (r)
Juan Yepes del Castillo

Mayor General FAP (r)
Juan Rendón Castro

Capitán de Fragata (r)
Jorge Ortiz Sotelo

Doctor
Farid Kahhat Kahatt

Doctor
Fabián Novak Talavera

Doctor
Luis García Corrochano

COLABORADORES

Doctor
Jorge Durand Pardo

General de División (r)
Roberto Chiabra León

Vicealmirante (r)
Carlos Tubino Arias-Schreiber

Raúl González Chávez

General de Brigada (r)
Eduardo Fournier Coronado

Juan Paredes Castro

General PNP
Julio Vergara Herrera

Magister
Enrique Obando Arbulú

© Editada por la Oficina de Información del CCFFAA
Nicolás Corpancho 298 Santa Beatriz, Lima - Perú
Teléfono: 315-1030 anexo 2332

www.cffaa.mil.pe e-mail: informaciones@ccffaa.mil.pe

Jefe de Prensa: Teniente Primero Giovanna Betancourt Sanguinetti.

Coordinación periodística: Lic. Mirella Ausejo Maguiña.

Diseño y diagramación: Lic. Carmen Masías Guillén.

Diseño y fotografía: EC EP Ivan Coba Calle.

Asistentes: Rosa Aquino Rojas, Ángela Solís Llallico.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2008-00000

Las ideas y opiniones publicadas en esta revista son de exclusiva responsabilidad de los autores. No necesariamente reflejan los puntos de vista del Comité Editorial, del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas ni del Ministerio de Defensa.

CONTENIDO

Editorial	1
Introducción	3
<i>Almirante José Aste Daffós</i>	
Pilares del programa de desarrollo VRAE	7
<i>Doctor Jorge Durand Pardo</i>	
Seguridad Nacional y Bienestar General	13
<i>General de División (r) Roberto Chiabra León</i>	
Cuatro líneas de acción estratégica para el VRAE	23
<i>Vicealmirante (r) Carlos Tubino Arias-Schreiber</i>	
Apreciación política de la problemática en el VRAE	27
<i>Sociólogo Raúl González Chávez</i>	
Galería fotográfica del Seminario	32
VRAE: Problemas y estrategias de solución	35
<i>Magister Enrique Obando Arbulú</i>	
Experiencias en el terreno durante la lucha contra el terrorismo	41
<i>General de Brigada (r) Eduardo Fournier Coronado</i>	
La visión del periodista	47
<i>Juan Paredes Castro</i>	
Apreciación estratégica de la Policía Nacional del Perú	55
<i>General PNP Julio Vergara Herrera</i>	

Conclusiones sobre el desarrollo del Seminario VRAE: Visión compartida, solución integral	58
---	----

General de División Otto Guibovich Arteaga

En la ceremonia de clausura del Seminario como Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

Comentarios finales de participantes en el Seminario	65
--	----

General de División (r) José Graham Ayllón

Vicealmirante (r) Jorge Montoya Manrique

Vicealmirante (r) Carlos Tubino Arias Schreiber

Señor Raúl Gonzáles Chávez

ILUSTRACIONES

Seminario VRAE (Descripción de carátula)

Fuerzas Armadas, garantía de seguridad	I
--	---

Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas por el VRAE	5
---	---

Comunidad y Fuerzas Armadas	31
-----------------------------------	----

Revista del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (Invitación a suscripción y convocatoria de colaboradores)	67
--	----

EDITORIAL

Con el propósito de exponer y debatir las propuestas integrales para abordar la problemática constante en el valle de los ríos Apurímac y Ene, a inicios del presente año, se llevó a cabo el I Seminario organizado por el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, denominado “VRAE: Visión Compartida, Solución Integral”, el cual presentó importantes alcances para lograr el desarrollo en esta zona.

La Revista del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, siempre atenta a eventos importantes, ha recopilado en las páginas de esta edición especial del año, la opinión y visión de especialistas civiles y militares quienes se reunieron ante una nutrida audiencia para brindar un intenso trabajo académico sobre la problemática del valle de los ríos Apurímac y Ene, VRAE.

De esta forma, quedan en esta publicación, las experiencias y estrategias de solución aportadas por el Dr. Jorge Durand Pardo, Responsable Político del Plan VRAE; el General Roberto Chiabra León, ex Ministro de Defensa; el Vicealmirante Carlos Tubino Arias Schreiber, actual Inspector General del Ministerio de Defensa; el General de Brigada Eduardo Fournier Coronado, el sociólogo Raúl González Chávez; el Antropólogo Enrique Obando Arbulú; el periodista Juan Paredes Castro, editor de Opinión y Política del diario El Comercio y el General PNP Julio Vergara Herrera, Director Ejecutivo de Operaciones Policiales.

En las siguientes páginas reconoceremos que las principales amenazas a esta zona no son solo el narcotráfico o terrorismo, es también el olvido y la indiferencia. Cada uno de los especialistas grafica desde su particular punto de vista un bosquejo de la principal carencia en el VRAE: la presencia del Estado.

Presencia que se debe traducir en participación de todos los sectores para lograr un desarrollo con raíces sólidas, y esta participación a su vez, debe ser motivada y promocionada continuamente. Por ello, el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, reconoce la vital importancia del conocimiento de esta problemática y su respectiva difusión, pues la fuerza militar y policial requiere del compromiso multisectorial para afianzar la seguridad y defensa del VRAE, al proveer a sus comunidades la satisfacción de sus necesidades básicas de vida y la consiguiente estabilidad que propulsará en sus pobladores el trabajo por un futuro mejor.

Esperamos que así como los siguientes temas nos han motivado a difundir los problemas y estrategias de solución a la situación del VRAE, su lectura motive al lector a despertar su interés por el problema que existe en este valle y sus pobladores, y contribuir con sus experiencias y opiniones para lograr una mejor perspectiva para el desarrollo alternativo, así como de la seguridad y el accionar de las fuerzas del orden, en el combate al terrorismo y al narcotráfico en la zona.

El Director

INTRODUCCIÓN

Almirante José Aste Daffós

El Valle de los Ríos Apurímac y Ene es una de las zonas más agrestes y difíciles de nuestro país y se encuentra ubicada entre los departamentos de Ayacucho, Cusco, Junín, Huancavelica, de la sierra y de la ceja de selva.

Es precisamente en esa zona donde, en los años 80, se originó el terrorismo. Posteriormente, apareció el narcotráfico, y con éste, el incremento del cultivo de hojas de coca en el que participa un gran porcentaje de la población que vive en situación de pobreza y extrema pobreza.

Podemos decir, entonces, que en esa zona existen tres grandes problemas: la pobreza extrema, el narcotráfico y el terrorismo.

En la actualidad, los narcotraficantes y los remanentes terroristas de la zona están aliados. Esta alianza muy particular —donde unos se sirven de los otros— ha involucrado a la población del lugar lo que nos lleva a buscar nuevas formas para combatirla en relación a las acciones realizadas en décadas pasadas.

Por esta razón es que se plantea, como la mejor forma de afrontar el problema, la estructuración de un Plan de Desarrollo en Seguridad en el VRAE, el cual, de manera integral e intersectorial, busca una solución en el medio plazo. Como se ha dicho, consideramos que éste es un plan integral en el que la parte militar es un engranaje más. La Policía Nacional, en su lucha contra los ilícitos, en especial contra el narcotráfico y la tala ilegal de madera y la ejecución de proyectos de desarrollo en la zona, complementan este plan. Como FFAA ya estamos operando en la zona. La PNP ha intensificado su valioso trabajo en el control de insumos y lucha contra el narcotráfico y en cuanto a planes de desarrollo, se ha iniciado, desde fines del 2006, las coordinaciones pertinentes con los otros ministerios y los gobiernos regionales y distritales.

Pensamos que este Plan es muy valioso para el Estado, porque apunta a llevar un progreso permanente en la zona, bajo un ambiente de seguridad, neutralizando en forma progresiva los fenómenos del terrorismo y el narcotráfico, evitando que puedan irradiar sus efectos negativos a otras zonas del país.

El seminario, cuyos resultados se recogen en esta edición, está orientado a conocer más en profundidad el grave problema que existe en esa zona olvidada y de difícil acceso. Las ponencias



de los prestigiosos expositores nos orientarán a identificar las alternativas de solución —viables y concretas— que estamos seguros darán sus frutos en el medio plazo.

Desde el ámbito militar, este Comando Conjunto viene orientando sus esfuerzos en esa dirección con el convencimiento de que las enseñanzas del pasado y las proyecciones de este problema nos obligan a unir esfuerzos para consolidar la pacificación y contribuir al progreso y desarrollo en esa zona en forma armónica y continua.

Almirante
José Aste Daffos
Jefe del Comando Conjunto de las
FFAA

En el VRAE:

El Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas trabaja por la consolidación del orden interno en esta zona de emergencia, condición indispensable para los proyectos que tienen las comunidades de la región.



Una opción de paz y desarrollo en la que las Fuerzas Armadas cumplen un rol importante.





Doctor Jorge Durand Pardo

Sociólogo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, es en la actualidad el representante Político y Civil del Programa de Desarrollo del Valle del Río Apurímac y Ene designado por la Presidencia del Consejo de Ministros.

Ha seguido estudios de Maestría en diseño de Proyectos para el desarrollo en el IHS Holland, y es Doctor en Planificación Social y Vivienda en la Universidad Estatal de Búfalo-USA, con posgrados en City Planning (Japón), Vivienda Social (Holanda), Políticas Urbanas (Japón), Profesional Training Course in Urban Field (Japón), Políticas Sociales (La Sorbona, Francia) y Economía Regional (London School, Inglaterra).

PILARES DEL PROGRAMA DE DESARROLLO VRAE

Doctor Jorge Durand Pardo



El programa de desarrollo VRAE parte de una decisión política y una acción ministerial. Nunca como ahora, el actual gobierno, liderado por el Dr. Alan García, ha tenido una decisión política para poder establecer la acción ministerial. A partir del año 2006, se efectuó un viaje de 7 ministros al VRAE y el Consejo de Ministros del 20 de diciembre de 2006 aprobó un esquema de intervención integral en el VRAE. Esta intervención integral

significa la participación de todas las fuerzas económicas, sociales y políticas del Estado.

El Presidente de la República, a través de un Decreto Supremo dado en febrero del año pasado, declara de necesidad pública y preferente interés nacional el esquema de intervención integral en el VRAE. En razón a lo cual se designó al responsable político, y en el Ministerio de Defensa, se estableció la Secretaría Ejecutiva, es decir, que hay una articulación de todo el trabajo que se viene haciendo en esta zona.

El programa a desarrollarse tiene tres pilares: el militar, el policial y lo que es el desarrollo a través de los sectores y sus acciones dirigidas al sector económico-social. Esto significa un planteamiento técnico y también tiene una trascendencia política, es decir, si alguno de estos pilares no funcionara en la misma medida, en la misma dirección o con la misma eficacia que nosotros estamos planteando, evidentemente esto no va a caminar.

Por eso, estos tres pilares tienen que caminar juntos y dentro de la definición exacta de programas: el pilar militar es el que va liderando, no solamente por lo que tiene que ver con las acciones del senderismo, sino, sobre todo, con que haga entender a la población lo que significa la seguridad nacional. Lo policial está dedicado al orden interno, al tráfico de drogas y esos dos pilares de alguna forma van dando la seña y el pie adelante y nosotros vamos complementando las acciones del desarrollo a través de tareas específicas que nos permitan consolidar lo que significa el programa de desarrollo.

Los objetivos generales del programa de desarrollo del VRAE tienen que ver con establecer el orden interno. Esto significa la puesta en valor de la democracia en el Perú, en la zona del VRAE, el primer punto fundamental sobre el cual se pone de manifiesto la clara forma del desarrollo de esta zona que va a estar involucrado en el Desarrollo Nacional. Así mismo, es afianzar la presencia del Gobierno en la zona de urgencia en el VRAE. Probablemente quienes escuchan sobre el Plan

VRAE exigirán resultados, pero no nos olvidemos de que después de 187 años de vida republicana, la presencia del Gobierno ha sido sumamente débil en la zona; por lo tanto, en un año no podemos revertir una situación tan difícil y fundamentalmente promover el desarrollo económico y mejorar las condiciones de vida de la población. La intención es articular en el corto plazo una acción inmediata que permita mejorar la calidad de vida de la población para generar condiciones de viabilidad para mejorar el desarrollo económico en la zona a un medio plazo, y hablar de un medio plazo en el VRAE es hablar de 15 años aproximadamente.

Los ámbitos de incidencia del programa de desarrollo están separados por la aplicación de los programas sociales, sobre todo en nutrición, salud y educación, en zonas políticas nacionales implicadas en el desarrollo del VRAE, la infraestructura básica, a través de la ejecución de carreteras de transportes, comunicaciones, electrificación, agua, saneamiento y vivienda, y lo que es fundamental, el desarrollo productivo y la diversificación agrícola hacia el nuevo proyecto viable.

Aquí encontramos una enorme diferencia con los proyectos de desarrollo alternativo. Hablamos de una diversificación agrícola, hecho que nos permite encontrar nuevos mercados, sobre todo tener nuevas opciones, no solamente para nosotros, sino para los agricultores, para las familias que viven en el VRAE. La estrategia que ha sido elaborada para la intervención gubernamental tiene cinco áreas principales: una intervención articulada con enfoque territorial, es decir, todo un territorio comprendido por tres departamentos, unificados en una sola área territorial, con visión de Estado y con responsabilidad en todos los niveles. El trabajo no solo es a nivel nacional, es sino regional, y local. El impulso del desarrollo de una economía alternativa sostenible es la base fundamental para poder formular una plataforma de desarrollo sostenible en los próximos 15 años.

La mejora de la calidad de vida es otro de los hechos fundamentales y por eso es que el programa de desarrollo tiene un título que es “salir de la pobreza”. El incremento de la presencia del Gobierno hoy es el hecho fundamental que permitirá consolidar el desarrollo. El desarrollo no solamente es en base a este esquema técnico que se ha planteado, permitiendo que el Gobierno cada vez incremente su presencia, no solamente en la parte funcional, sino en la parte orgánica.

Impulsar proyectos de impacto regional es la base fundamental sobre la cual se viene trabajando en estos últimos once meses, pero quiero decirles que cuando hacemos estas concepciones de desarrollo, esas formulaciones de cómo ir hacia mejores condiciones de vida, no solamente vienen de la propia realidad, también se ha articulado elementos fundamentales, como los objetivos del milenio, trazados a nivel mundial y articulados con los objetivos del milenio en el VRAE.

Es decir que, técnicamente, también estamos incorporando las condiciones que pueda tener el VRAE frente a políticas mundiales de lo que significa reducir la pobreza, la detención de la mortandad de los niños o de la atención de la salud materna y esto ha sido entender e identificar las metas posibles en el VRAE, con sus indicadores: base sobre la cual se ha venido trabajando. Los programas sociales desarrollados tienen que ver mucho con los objetivos internacionales, los objetivos nacionales, las políticas nacionales, la ejecución de las políticas regionales y el desarrollo local. Por eso, esta concepción de cómo entender el desarrollo ha sido una tarea fundamental en el desarrollo del programa del VRAE en un marco de seguridad.

Hoy, nos vamos ubicando ya en este aspecto técnico de cómo enfrentar, de cómo concebir el desarrollo, que es una cosa muy diferente. Esta concepción técnica de desarrollo tiene una base fundamental en un marco de seguridad y ese marco de seguridad tiene tres elementos fundamentales: la Seguridad Nacional, dada por las Fuerzas Armadas; la Seguridad del Orden Interno, dada por la Policía, y la Seguridad Humana, dada por nosotros los civiles. Entonces, este marco de seguridad tiene que hacernos entender que cualquier programa de desarrollo, de intervención en áreas de alta vulnerabilidad socio-política, tiene que tener ese marco de seguridad, por eso es que todas las políticas e implementaciones de un programa de desarrollo tienen que estar netamente armonizados.

Por eso, también, la forma de trabajar de nosotros es a través de la Secretaría Técnica del MINDEF. Tenemos la posibilidad de armonizar esto y hacer el trabajo con el Comando Conjunto, con los elementos de inteligencia, con los elementos de la DIRCOTE, con los cuales estamos integrados. En el VRAE, tenemos dos grandes problemas que solucionar antes de enfocar y hacer un trabajo inmediato. Primero, es la interconexión eléctrica al Mantaro vía San Francisco y los programas rurales adicionales que se puedan dar y la de San Pablo Ilo - San Francisco. Estos dos elementos articulados con esta misión tienen también dos bases fundamentales: la participación comunitaria y la participación productiva.

Si no entendiéramos que todo proceso de desarrollo tiene estos dos componentes, sería muy difícil de llegar a que este desarrollo tenga un objetivo fundamental, que es el de mejorar los ingresos de las familias y nuevas opciones económicas en base a la diversificación agrícola.

Esto significaría la plataforma para el desarrollo en el VRAE. Esto nos ha costado entender realmente, que estos desafíos del desarrollo deben tener un componente de credibilidad. En los últimos 15 años, la cooperación técnica internacional dejó en el VRAE más de 30 millones de dólares en inversión y nosotros no podemos visualizar esa inversión porque más del 60% ha sido orientada hacia las ONG que han trabajado en esta zona. Los pobladores, entonces, no tienen el conocimiento y el sentido de la credibilidad de los hechos.

Por otro lado, está la sostenibilidad. Es indispensable seguir un plan de medio plazo bajo una sostenibilidad. Y el primer compromiso político que tiene este Gobierno es justamente comenzar a trabajar la sostenibilidad del proyecto: nosotros queremos proyectos de impacto regional para los próximos 15 años.

Es importante que todos estos elementos establezcan una concepción integral. No puede ser aislado. No es solamente la acción militar, no es solamente la acción policial, también es la acción del desarrollo complementaria a estas dos acciones preliminares, por eso que los retos de la acción indirecta es impulsarlos. En lo presupuestado en beneficio del VRAE, cada año se ejecuta en el mismo período. Si se tiene esto como meta nacional o regional, que ésta sea efectiva ya que tan solo con esta inversión podemos dar un paso fundamental y luego incrementar el monto progresivamente.

Los distritos más pobres de la zona del VRAE están en la zona de Ayacucho, pero no nos olvidemos de que ese territorio tiene un reflejo que se llama recursos naturales. Básicamente tiene una vocación forestal más que agropecuaria y por esa razón la tierra de cultivo solamente significa

el 3,42% de todo el área rural del VRAE; los pastos, 62%, y las áreas de protección, 69,46%. Si pobláramos esta tierra de cultivo, apta para los cultivos permanentes, alcanzaría el 2,76%, los aptos para el cultivo en limpio, solamente 0,66%, 9.860 hectáreas, entonces ya vamos reduciendo todo este espectro.

Todo lo que se produce como producto económico de la coca en el VRAE se traduce en un bienestar de la ciudad de Huamanga. Las estadísticas reflejan la verdadera calidad y capacidad en la producción de la coca. Hoy tenemos cocaleros con un promedio de 5 a 6 hectáreas que han tenido la osadía de traer técnicos súper especializados, donde hay 100 mil plantas de coca por hectárea y el rendimiento económico de estas hectáreas deben ser aproximadamente de 50 mil a 60 mil dólares por año y hacen 6 cortes por año, con riego tipificado. Esto se produce porque la política agropecuaria que tenemos no ha sido fuerte, no ha tenido una entereza para poder trabajar este terreno.

Solamente en el 2006 hubo un millón 800 mil galones de queroseno en el VRAE, 105 toneladas métricas de soda cáustica, 22 mil galones de acetona, 15 mil galones de ácido clórico, 60 toneladas métricas de cemento por mes. Todo este volumen, para tener una idea, es aproximadamente una tercera parte del Estadio Nacional, y esta porción de estos elementos químicos son dispersados por todo el ámbito del territorio del VRAE, por ríos, por tierra y por aire. Imagínense las condiciones de contaminación a las cuales está expuesta esta zona. Como les había mencionado, al VRAE se le conoce por la violencia, por el narcotráfico, pero no por este tema tan profundo y esencial: la pobreza.

Aproximadamente el 80% de la población en el VRAE es pobre y esto nos está demostrando aun que aquellos productores de coca no son ricos: son pobres. Los ricos son aquellos productores de más de 5 hectáreas, dedicados a la venta exclusiva de su coca al narcotráfico. El 97% de este 80% vive en extrema pobreza. Yo quisiera contarles algo que hace un par de días me sucedió: con estos señores vinieron dos nativos ashanincas y créanme que después de muchos años, en mi vida, veo a un ciudadano peruano acá en Lima caminando sin zapatos.

Las estadísticas reflejan la fiel situación donde estamos trabajando. Nos han criticado y nos han dicho que nosotros no conocemos la realidad. Yo les puedo decir que mientras tengamos un 50% de mortalidad infantil, que mientras tengamos un 40% de aulas educativas con techos en mal estado, que mientras un 30% de la población sea analfabeta, la violencia física y mental y los demás ilícitos seguirán creciendo. Con esto no quiero hacer apología del terrorismo, pero esta realidad es la que hay que cambiar. Para eso nos hemos fijado metas trabajado directamente con la población. He entrado en el VRAE por bote, caminando, por bus, y esto significa que no solamente aquí en el VRAE tenemos 145 mil habitantes, tenemos adicionalmente 100 mil personas adicionales como una población flotante.

Diariamente, entre Huamanga y el VRAE, Huanta y Llochegua hay un tránsito aproximado de 60 carros regionales, combis que transportan a otro promedio de 2 mil o 3



mil personas diariamente de ida y vuelta. Alguien podría decir, pero para qué este desplazamiento, cuáles son las razones de este desplazamiento, entonces aquí está el sustento del porqué esto se considera como una acción fundamental para poder entender. Al elaborar el presupuesto del 2007 hacia esta zona, se ha combinado tres componentes básicos en el cual el desarrollo social tiene un 29%; infraestructura básica, el 64%, y desarrollo productivo, el 6%. Todavía esto es incipiente, no es necesaria todavía la señalización de algunos elementos, pero sí es importante decir que ya vamos en un 67% de camino en discusión. Mover a este elefante es sumamente difícil, mover las conciencias de los peruanos también es difícil, pero lo que sí he encontrado es que la sensibilidad del ser humano, del peruano, sea un funcionario público o sea un actor del VRAE, o sea un habitante del VRAE, sí quiere el desarrollo y estamos dispuestos a trabajar por él.

Esto que es tan importante y tan necesario. Creo que este año lo hemos sintetizado en los cuatro proyectos: la electrificación rural, que va a beneficiar a 40 mil habitantes a través de las líneas de transmisión Ayacucho-San Francisco y pequeños sistemas eléctricos; el transporte a través de la interconexión del VRAE con la costa y, sobre todo, en el asfaltado de las carreteras Quinua-San Francisco -para esto ya hay 57 millones en el 2008-; las telecomunicaciones rurales de telefonía e Internet a 85 mil habitantes en 311 pueblos del VRAE. Eso es lo que está mostrando el gobierno, para lo cual esta banda ancha del VRAE que esperamos que todos estos proyectos podamos tenerlos ya en una posición de tangibilidad hacia el 28 de julio.

Igualmente, agua y saneamiento. Se ha trabajado una inversión de 5,9 millones favoreciendo a 16 centros poblados y hoy el programa duplica este presupuesto. Sin embargo, lo que tenemos para el 2008 es comenzar a armar el presupuesto en los tres seguros consiguientes con 150 millones y darle mucho apoyo al desarrollo productivo, pero no del lado nacional, sino del lado regional que es a través de los procesos de descentralización lo que coincide en inversión productiva y fundamentalmente la acción de los productores. Esto es algo importante que tenemos que ver y antes de ver este tema, quiero también mencionarles que todo lo que hemos hecho, como plan y como programa, lo hemos planeado.



General de División Roberto Chiabra León

Egresado de la Escuela Militar de Chorrillos. Fue Comandante General del Ejército y Ministro de Estado en el Despacho de Defensa. Ostenta la Medalla Académica del Ejército en los grados de Al Mérito, Distinguido y Honor, la Medalla “Coronel Franciso Bolognesi” y la Medalla al Combatiente “Mariscal Andrés Avelino Cáceres” en los grados de Al Mérito, Distinguido y de Honor.

Siguió el Curso de Estado Mayor en la Escuela de Comando y Estado Mayor de las FFAA de Paraguay, participó en el taller de Expertos sobre Fuerzas Militares y Policiales en el instituto Interamericano de Derechos Humanos de San José, Costa Rica, participó en el Seminario sobre “El Conflicto del Cenepa entre Perú y Ecuador realizado en la Universidad de Miami y siguió el programa de Alta Dirección y Gerencia que imparte la Universidad de Piura.

SEGURIDAD NACIONAL Y BIENESTAR GENERAL

General de División (r) Roberto Chiabra León

Este es el Perú que todos nosotros tenemos que desarrollar y proteger, de repente no es el Perú que hemos estudiado en el colegio porque en los libros de geografía aparecía muy pegado al filo del libro como si se estuviera cayendo y sin embargo tiene esta posición central geopolítica y geoestratégica tan importante y que no nos enseñaron a valorar. El Perú es un país marítimo, amazónico, bioceánico, andino y con presencia en la Antártida, y así como cuenta con recursos naturales y estratégicos por desarrollar, existen cada vez más obstáculos y amenazas por superar y enfrentar. Éstas son las amenazas a la seguridad en el mundo y a nivel nacional, ante lo cual el Perú, por defecto histórico, carece de políticas de Estado para enfrentarlas y superarlas.

La nueva concepción de seguridad formulada en la Conferencia Especial de Seguridad debe servir de base para actualizar nuestra doctrina como paso previo y esencial para la estructura, misión y funciones del Sistema de Seguridad Nacional y de las organizaciones que la integran. La doctrina vigente considera que el Fin Supremo del Estado (Bien Común) tiene como fines esenciales al Bienestar General –situación donde se satisfacen las necesidades mediante el Desarrollo Nacional– y a la Seguridad Nacional –situación en que el Estado tiene garantizada su existencia, integridad y soberanía mediante la Defensa Nacional– es decir dos ámbitos de acción paralelos para lograr el Bien Común. En base a esta concepción es costumbre plantear como interrogante en todos los cursos ¿Qué es primero, el desarrollo o la defensa? Ante lo cual siempre se presentan dos posiciones, una que considera que primero es la Defensa “porque sin defensa no hay desarrollo” y otra que señala que primero es el Desarrollo “porque sin desarrollo no hay defensa”. Esta concepción que corresponde al siglo pasado se debe cambiar, por el carácter y alcance que ha adquirido la seguridad que de una visión unilateral y militar ha pasado a tener un carácter transnacional y alcance multidimensional, identificando por su complejidad a otras dimensiones básicas de seguridad, además de la militar. Así se puede observar que el Perú crece en el orden del 8% anual, pero solo en 1% en Defensa, asimetría que impedirá proteger los recursos naturales –como los alimentos, el agua y la energía– que serán las causas de los futuros conflictos.

La nueva doctrina debe visar que para lograr el Bien Común se debe alcanzar el Bienestar General mediante la Seguridad Nacional, condición que se adquiere producto de las acciones realizadas en el ámbito del Desarrollo Nacional y de la Defensa Nacional. Es decir que las acciones en los ámbitos del Desarrollo y de la Defensa son las que permitirán la condición de Seguridad en el Estado para que pueda alcanzar el Bienestar General y lograr el Bien Común. Cambio importante, porque deben ser dos vías complementarias e interrelacionadas que permitan lograr la Seguridad Nacional como condición necesaria para alcanzar el Bienestar General y lograr el Bien Común.

Esta actualización de la doctrina también tiene relación con la secuencia tradicional que se aplica para lograr el Bien Común, donde el Estado tiene que enfrentar por medio de las políticas de

defensa y desarrollo a las amenazas y oposiciones que afectan nuestras aspiraciones e intereses. Con un modelo político-estratégico para el frente externo dado por la política de defensa, que es la suma de las políticas diplomáticas (preventiva) y militar (carácter disuasiva y cooperativa), y para el frente interno, con un modelo político-estratégico de desarrollo. Estas políticas de Estado deben permitir la preservación del Estado, la conservación de la identidad nacional, la protección de los recursos naturales y el mantenimiento de la independencia, soberanía e integridad territorial.

También obliga a variar la estructura del actual Sistema de Seguridad y Defensa. Se debe considerar un solo sistema, el Sistema de Seguridad Nacional, con dos subsistemas: el Subsistema de Defensa Nacional y el Subsistema de Desarrollo Nacional. La composición de este subsistema sería igual al Consejo de Ministros y sería en este ámbito donde se analizarían, planearían y evaluarían los problemas de terrorismo y narcotráfico por ser amenazas a la seguridad que requieren de políticas y estrategias integrales al no ser su solución solo de orden policial-militar. Ambos subsistemas tendrían al Consejo de Inteligencia Nacional como el órgano encargado de proporcionar la inteligencia estratégica necesaria para la previsión y proyección de las amenazas y riesgos a la seguridad.

En cuanto a las tareas que tienen las FFAA. Éstas no tienen solo la tarea constitucional principal de asegurar la independencia, soberanía e integridad territorial, sino diversas tareas asignadas también por la Constitución y por necesidad para el Estado, como la lucha contra el terrorismo en el frente interno, operaciones internacionales (fuerzas de paz, operaciones antárticas) y operaciones diferentes a la guerra (contrabando, urgencias).

Estas tareas implican que las FFAA tengan una capacidad y equipamiento adecuado que debe lograrse a través del Fondo de Defensa asignado según Ley 28455 del 31 de diciembre de 2004. Este Fondo debe permitir materializar los planes Bolognesi, Grau y Quiñones, priorizados los programas por el CCFFAA de acuerdo con las necesidades operacionales, de manera de impedir que siga disminuyendo la capacidad operacional (corto plazo); lograr una capacidad operacional mínima necesaria (medio plazo), y alcanzar la capacidad operacional requerida (largo plazo).

Nosotros podemos comprobar que la globalización no solo afecta al mundo en lo económico, sino también en lo militar, porque se han ampliado los espacios, se han reducido los tiempos, se han incrementado las tareas y se requieren de decisiones rápidas. Estos factores obligan a que las FFAA tengan una organización eficiente para hacer frente a los cambios continuos, con variaciones bruscas en los escenarios por la letalidad de las armas ante el avance de la tecnología y a la complejidad de los cambios al tener que abordar varias tareas en un mismo momento, lo que obliga a incrementar la competitividad que deben tener sus líderes para enfrentar estos cambios y complejidades. Es por eso que las FFAA, a diferencia de otras instituciones, tienen la necesidad de formar líderes en forma permanente porque, como se sabe, "todos somos necesarios, pero nadie es indispensable". Las generaciones futuras tienen que ser mejores que las actuales porque habrán otros desafíos. Más de uno que está sentado atrás, dentro de cinco o siete años va a estar sentado adelante y va a tener que enfrentar una serie de conflictos que



conforme pase el tiempo serán mas complejos y difíciles de solucionar que los actuales si no se toman las previsiones y se está preparado para todos los escenarios. Siendo el CCFFAA el más alto Órgano responsable de la seguridad interna y externa, del Estado, considero que no es correcto que oriente todo su esfuerzo sólo en el VRAE y no a nivel nacional. Espero que no considere que existe solo el escenario ideal con respecto a la delimitación marítima y nos sentemos y crucemos de brazos esperando si el fallo es favorable o no para el Estado, para recién tomar previsiones. Existe la obligación de plantear todos los escenarios posibles y adoptar las previsiones para cada uno de ellos, porque, aunque nadie puede vaticinar que sucederá de aquí a 7 años, se tiene que tener en cuenta los antecedentes y comportamientos históricos. La estrategia es como un juego de ajedrez, y existiendo intención y capacidad (basta uno de los dos) la amenaza está latente lo que obliga a planear; en caso contrario, el CCFFAA estaría demás.

En cuanto a la seguridad en el frente interno, lo primero que debemos hacer es definir quién es el adversario. Si no identificamos bien quién es el adversario nos vamos a equivocar en el diseño de la estrategia y en el medio por emplear. Si decimos que es el narcotráfico, diremos entonces que es de orden policial y que actúe solo la Policía Nacional; si son los remanentes, que es de orden militar y que participe las FFAA, y no es así. Recordemos que en los años 80 ya nos equivocamos y no podemos reincidir. En esa época, el enemigo principal era Sendero Luminoso, había un enemigo secundario que era el MRTA, pero también un enemigo emergente que era el narcotráfico. La decisión política fue derrotar a las organizaciones subversivas. Se derrotó militarmente a Sendero y totalmente al MRTA; contra el narcotráfico no se hizo nada. Estos tres actuaban cada uno por su cuenta en regiones y áreas geográficas diferentes: se habían repartido el territorio. Hoy ese enemigo emergente se ha convertido en el principal y, a diferencia de años anteriores, actúa coludido con los remanentes en lo que denominamos “narcoterroristas”. Entonces, si es un solo adversario que está actuando contra el Perú, por qué lo estamos enfrentado por separado, con dos instituciones que se pelean por el presupuesto, por divulgar éxitos mediáticos y sin trascendencia, con una lucha por la primicia de la inteligencia, por eso no la comparten, y sin unidad de comando, que es la deficiencia más grande.

Los remanentes ya no tienen la capacidad de entrar en los pueblos grandes, ajusticiar a las autoridades y llevarse a los jóvenes; hoy ingresan en los poblados y pagan con dólares lo que antes se robaban. Han cambiado su discurso por necesidad, no se meten con las poblaciones, solo contra las fuerzas del orden en defensa de los cultivos ilícitos de coca, y son los que están solucionando los problemas de los pueblos con la realización de pequeñas obras, ante la ausencia del Gobierno. ¿Estará el narcotráfico financiando a los remanentes? tendremos que plantearnos esta hipótesis en el CCFFAA, pero teniendo en cuenta de que los remanentes en el Huallaga están haciendo trabajo político y son una firma más, son competencia. No creo probable que les vayan a dar armas, pero sí a los remanentes que actúan en el VRAE porque son sus burrier, brazos armados y sicarios. ¿Y si les dan armas y capacidad para hacer un atentado? ¿Qué sucedería si mañana o pasado nos ponen un coche bomba en Lima?, dirían que los remanentes son una realidad. ¿Las FARC no están influyendo? Cómo nos afecta. Indirectamente nos afectan con el crecimiento del narcotráfico (en el Napo y Putumayo), los países vecinos –Ecuador y Venezuela– no los consideran como terroristas, sino como insurgentes y quieren establecer un estado bolivariano de las FARC.

Estamos combatiendo solo los efectos, no las causas. Más vale un programa social que tiene carácter permanente, que influye y tiene más significación en la población que una acción militar



que es temporal y no tiene mayor gravitación. Tenemos que asumir que estamos en la Fase de Consolidación de la Pacificación donde la prioridad de las acciones está en las del ámbito no-militar, ya no estamos en la Fase de Intervención donde la prioridad era de orden militar. La estrategia tiene que ser “integral, coordinada, permanente y simultánea”. No puede trabajar solo un sector. El objetivo en una guerra no convencional es humano: no hay solución militar. EEUU interviene Irak, hace operaciones psicológicas y lo bombardea

masivamente; qué cosa ha logrado, ¡nada! La operación militar clásica no tiene nada que ver en este tipo de conflictos. Nos están aplicando la guerra total prolongada y ante este tipo de guerra tenemos que aplicar las estrategias adecuadas.

Los principios de la guerra son normas de carácter universal aplicables a toda situación militar. Son invariables a través del tiempo a pesar de los cambios de la tecnología. Junto con una correcta apreciación de la situación, van a permitir el ejercicio del comando y ayudará al éxito de las operaciones.

Tenemos que hablar de metas y no de plazos. En el año 99, cuando todavía no se había logrado totalmente la pacificación, se pasó el servicio militar de obligatorio a voluntario y se redujo al mínimo el presupuesto dificultando el funcionamiento de las bases contrasubversivas que continuaban activas, después del cierre o reubicación de otras bases.

La solución no pasa por la vía militar, la solución es incrementar la calidad de vida. Hay que aplicar la doctrina, se debe dejar al “pez sin el agua” ¿Cómo dejar al pez sin el agua? Destruyendo psicológicamente al adversario y elevando el nivel de vida de la población, en particular de la que está en extrema pobreza y de la que sólo se dedica al cultivo ilícito de coca y al narcotráfico.

En cuanto a las ideas directrices

Objetivo. Para las organizaciones subversivas, el objetivo es la población. Pero no solo es el objetivo, sino también el 'medio' del que se valen para lograr sus fines y el 'medio ambiente' donde actúan aplicando las 'técnicas destructivas' para atacar a la sociedad mediante el terrorismo selectivo y sistemático, con campañas de desprestigio contra las instituciones democráticas y agudizando las contradicciones. Las 'técnicas constructivas' le permite reclutar al personal básicamente en los centros de formación para reconstruir su organización. Esta acción la realizan a través de los 'procesos esenciales' para reunir las voluntades (cristalización), encuadrarlos (organización) y formar los equipos de acción (militarización) para reconstruir su aparato militar.

Observamos que el VRAE presenta una infraestructura deficiente, alto índice de pobreza, bajo nivel de educación, exclusión social y ausencia del Gobierno. Hay más de 100 mil habitantes y 65 comunidades, el 35% de la droga sale por esta región ¿Con una operación militar solucionamos todos estos problemas?

Se habla, por ejemplo, del Vizcatán. Por allí deben haber escuchado que el Ejército no ha querido derrotar a los subversivos para mantener un presupuesto de urgencia; así como por qué no

entran al Vizcatán si se conoce que ahí están los remanentes. Primero, tendríamos que preguntarnos si la derrota total de los remanentes pasa por entrar al Vizcatán empleando los MI-25 para roquetear a quién, a los nativos cautivos, en una zona de selva donde no se distingue nada, para luego entrar a sangre y fuego en un terreno difícil por la geografía y por la ventaja táctica de quien lo posee. Y quién responde después por los resultados y las denuncias por violación a los DDHH, ¿los mismos de siempre?

La opción es aplicar una estrategia de derrota por “inanición”. Se cierran las rutas de entrada y salida –sin hablar de cercos en la selva, porque eso es un atentado contra la doctrina– por lo que se requiere de un buen soporte logístico, con fuerzas bien entrenadas y equipadas, con relevos en posición para darle continuidad a la operación, y así tendrán serios problemas de alimentación, salud y sobre todo de no poder comercializar la droga, lo que los obligará a rendirse o salir y enfrentarnos.

Vemos cómo es el VRAE con marcada exclusión y pobreza, pero han traído expertos agricultores para que rindan más los cultivos de hoja de coca. Y dónde está el Gobierno, dónde está el sector agricultura para enseñarles a mejorar sus tierras, cultivos y producción; dónde están los sectores de transportes y comunicaciones, de educación y salud. ¿Tan difícil es darles un 'plus' a profesores, médicos y enfermeros para tenerlos los 365 días disponibles en estas zonas tan abandonadas y a merced del narcotráfico?

Estrategia. No existe una única y eterna estrategia por más exitosa que haya sido en su aplicación porque los momentos son diferentes al igual que el adversario y las propias fuerzas.

No es lo mismo combatir a los subversivos en Huancayo, Ayacucho que en el VRAE, Huallaga o Lima. La misión puede ser similar, pero el ambiente y sobre todo, la geografía son diferentes. No podemos poner una plantilla o tener una solución cliché por más exitosa que haya sido y aplicarla a todos los lugares en forma igual. Hay algunos que dicen que abriendo más bases contrasubversivas vamos a derrotar a los remanentes. Si es así por qué no se abren 100 bases y así se les derrota más rápido. No es así de fácil. La pregunta se la tiene que hacer la Segunda DIEMCFFAA, ¿es la situación de Sendero la misma que en los años 90? Entonces, en cuanto a la estrategia tenemos que ver cuál es la situación actual del adversario.

Unidad de comando. Es fundamental. Si el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas no asume la responsabilidad de la defensa de todo nuestro territorio, ¿vamos a seguir con dos comandos? Hay un frente policial en el VRAE con 50 policías dependientes de la DINOES de Lima. ¿De qué unidad de comando estamos hablando en el VRAE? La inteligencia no es compartida. El Comando Conjunto tiene que asumir la responsabilidad –que le corresponde por misión– con el planeamiento y conducción de las acciones a través de dos puestos de comando avanzados PCA, uno operando en Tingo María y otro en Satipo; y dentro de cada Estado Mayor estarán miembros de la policía nacional. Se ejecutan las operaciones con los Comandos Operacionales, y en el planeamiento de las operaciones se determinará qué Comando Operacional cumplirá qué tarea. Así, lo relacionado con el narcotráfico se misionará a los comandos operacionales de la policía, y contra los remanentes a los de la FFAA. Así habrá unidad de comando y dirección, inteligencia compartida, y accionar conjunto con apoyo mutuo. Pero ahora estamos divididos, estamos en competencia, afectando la imagen de las instituciones.

Seguridad y alerta. La inteligencia es fundamental y en este tipo de lucha es difícil de obtenerla. ¿Quién puede predecir un atentado? Ni Estados Unidos ni el Reino Unido. Se requiere de la inteligencia básica y de la inteligencia táctica que en el funcionamiento del Sistema de Inteligencia permitirá obtener a través de la DINI la inteligencia estratégica para, de alguna manera, tomar previsiones y reducir los efectos de un atentado terrorista. La inteligencia no se logra con la relación cronológica de los hechos e indicios, sino con determinar cómo se relacionan estos hechos e indicios.



Comunicaciones. La digitalización de las unidades en todos los niveles es indispensable. Preguntas: ¿Todas las bases tienen su centro de comunicaciones que le permite enlazarse con todas sus patrullas y con el escalón superior? ¿Existe comunicación directa y permanente con el Comando Conjunto? Este tipo de operaciones requiere que todos los elementos que participan tengan la información en tiempo real. ¿Qué sucede cuando una patrulla no tiene como enlazarse, a quién reporta, a quién le da cuenta, a quién pide apoyo? ¡A nadie! Está aislada y abandonada a su suerte. Y ¿qué hacen patrullas desplazándose a las 18:00 o' 20:00 horas, si a esa hora no hay posibilidad de apoyo aéreo ante un ataque terrorista?

Maniobrabilidad. Fundamental es disponer de los MI-17. Tiene que disponerse en forma permanente de estos helicópteros, ubicados en los puestos de comando para tener la capacidad de actuar o reaccionar en cualquier parte del Área de Operaciones. Si las patrullas no se pueden desplazar por vía aérea, lo tienen que hacer a pie o motorizados con la posibilidad de llegar tarde o ser emboscadas.

Flexibilidad. Está dada por el planeamiento. Se requiere de un planeamiento centralizado y detallado y de una ejecución descentralizada. La responsabilidad del Comando Conjunto es cerrar la brecha que existe entre la teoría (doctrina) y la realidad (operaciones). Cuanto más detallado es el planeamiento se reduce más esta brecha que básicamente significa "tener menos bajas". A diferencia de un planeamiento convencional en este tipo de lucha, el planeamiento tiene que ser lo más detallado posible. Como ustedes saben, las patrullas actúan cada una en forma descentralizada y autónoma, siendo una gran diferencia en comparación con una guerra convencional.

Soporte logístico. Fundamental, en particular por las características particulares que nos presenta la geografía de nuestro país.

Operaciones psicológicas. Todo entra por la mente. Se debe conseguir el efecto tanto en el adversario como en la población y propias fuerzas. Con la dislocación psicológica se obtienen resultados más permanentes que con la destrucción física.

El Perú no es el mismo de los años 90. No creo que exista algún lugar en el Perú, a pesar del bajo nivel de educación que pueda existir en algunos sitios, que crean en la cuarta o quinta espada, así como en la república popular de nueva democracia (RPND), después de quince años de terror, destrucción y muerte. Por eso, los mismos remanentes han cambiado de discurso: ahora son defensores de los cultivos de coca y con ese mensaje se ganan a la gente, porque para sobrevivir se dedican al narcotráfico. Ustedes creen que los remanentes están pensando en lograr el equilibrio estratégico para cambiar el sistema democrático, ya no. Su opción de vida es el narcotráfico y se aprovechan de las necesidades de la población ante la ausencia del Gobierno.

Si el enemigo principal es el narcotráfico, las acciones deben estar orientadas principalmente para enfrentar y derrotar este enemigo. Pero vemos que en el valle del Monzón, donde se produce el 35 % de la cocaína, ¿cuántas bases antidrogas hay? ¡Ninguna! Cuando se combatía a la subversión se instalaron cuatro bases contra subversivas en Bella, Inti, Palo de Acero y Monzón. En el VRAE el 35% de la droga se produce en las localidades de Sivia, Llochegua, Canayre y Valle Esmeralda.

¿Cuántas bases antidrogas hay? ¡Ninguna! Entonces, cómo vamos a derrotar a este enemigo. Se habla que son 'zonas liberadas', pero como es un término muy fuerte, se les denomina 'zonas controladas por el narcotráfico', como también podríamos llamarlas 'zonas abandonadas por el Gobierno'. No hay presencia de quienes tienen que combatir al enemigo principal que es el narcotráfico. Por otra parte, no se pueden realizar operaciones en una sola zona. No se puede realizar en el VRAE un esfuerzo solo en la zona del Ene porque se desplazan a la zona del Apurímac, ni tampoco solo en el VRAE porque se desplazan fuera del VRAE y se pueden desplazar al Huallaga. El enemigo también sabe hacer la lucha, no van a esperar, tienen la capacidad de conocer el terreno y de poder movilizarse, esconderse y emboscar. Por eso se debe determinar Áreas Objetivo y, dentro de éstas, establecer las Áreas de Interés y de Influencia para aplicar estrategias específicas de acuerdo con la situación de cada una de ellas, dada por el accionar de los remanentes y de los narcotraficantes.

Cuando se dice que la solución pasa por abrir más bases contrasubversivas lo primero que se debe tener en cuenta es si el apoyo administrativo permite respetar los derechos humanos del personal que se ubica en estas bases.

Si no hay efectivos disponibles, de dónde sacan el personal. Se dice que se están desplazando soldados y reenganchados del norte y del sur, pero el servicio militar es voluntario. ¿Por qué se les desplaza: no es correcto. Además se está enviando personal que no es apto para combatir en esta zona de selva.

Cuántos helicópteros se tienen disponibles: un solo helicóptero. ¿Con cuántas horas de vuelo mensual?: solo con 10 horas. Con este helicóptero y esta disponibilidad de horas, ¿cuántas veces por mes abastecen a las bases? ¿Se dispone de horas de vuelo para las acciones de comando y control, relevos, evacuaciones y operaciones? ¿Cuántos helicópteros se debería tener y con cuántas horas de vuelo? ¿Ya han regresado los helicópteros de Rusia? Se supone que cuando regresen les darán las horas de vuelos necesarias y los ubicarán en los puestos de comando de batallón. Lo que se requiere son de fuerzas de intervención rápida (FIR) para la realización de operaciones de comandos ante una inteligencia puntual y por cortos periodos. Las bases contrasubversivas

cumplan funciones de protección de la población, hoy no están amenazadas por los remanentes y lo que requieren es incrementar la calidad de vida con la presencia de los sectores no militares para instalar 'bases de desarrollo' en los pueblos medianos que irradian un cambio de vida en los poblados pequeños de las zonas y así alejarlos del narcotráfico.

Lo que se requiere no son más bases contrasubversivas, sino bases antidrogas. Las bases contrasubversivas, que están en el eje de la ruta de la droga, deben convertirse en bases antidrogas operadas por personal de la policía nacional.

Es fácil ordenar abrir más bases, pero es difícil vivir en ellas por tiempos prolongados sin abastecimientos ni relevos. Recién, a partir del 2004 se ha incrementado la propina del personal de servicio militar –de 45 soles a 110 soles– nadie se acordó de ellos durante los años difíciles de la lucha interna. Hoy no podemos darle solo un incentivo económico –plus de 100 soles– a los que sirven en estas bases porque cuando terminan sus dos años de servicio ¿Qué hacen?, si no hemos podido capacitarlos en un oficio como a los otros. Están en riesgo de ser captados por el narcotráfico, entonces captémoslos nosotros. Por qué no se les otorga como incentivo que formen parte de la Policía Nacional al término de su servicio –para los voluntarios que hayan cumplido dos años de servicio y reúnan las condiciones básicas–, con tres meses de preparación en las Escuelas de la Policía se ahorraría el Estado en su preparación que ya invirtió durante su servicio militar, se mejoraría la calidad y cantidad del servicio militar, y la policía tendría personal preparado para actuar en esta zona. Porque si faltan 20.000 policías, qué se está haciendo: sacar policías en 7 o 9 meses. Yo no entiendo cómo a un joven que se le forma para que esté relacionado con la sociedad lo hacen egresar a los 7 meses y lo envían a patrullar. Los resultados están en las muertes ante cada atentado por falta de formación táctica esencial. Si no formamos, médicos ni abogados, sino que los asimilamos y en tres meses son oficiales y se les explota en su profesión, ¿por qué no hacer algo similar con estos jóvenes que también asegurarían el futuro de sus familias al tener una profesión?

La base de “Monopata” es un ejemplo de cómo se abre una base para una operación puntual y se deja ahí eternamente. Esta base, para quienes la conocen– aquí hay generales que han dormido en ella para saber de qué se trata– estaba fuera del eje de abastecimiento aéreo y no recibía regularmente sus abastecimientos, ni menos era relevado el personal teniendo que permanecer durante un año seguido. En el año 2002 fue reubicada ¿Y los derechos humanos de este personal?

¿Han visto todos los insumos que se utilizan en la fabricación de la droga? ¿Por qué no se controlan los insumos? Si se controlan los insumos, sólo se afectaría 100 personas que se están beneficiando; en cambio si se prioriza la erradicación de los cultivos de coca sin ofrecer nada a cambio, se está afectando a 10.000 campesinos agricultores creándose problemas de orden social. ¿Cuál es el mensaje de las patrullas cuando entran a los pueblos? ¡Oye, cambia de cultivo! La respuesta es: qué me ofrecen. No se tiene nada que ofrecer y eso le corresponde a los sectores no militares –el plan VRAE dura más de un año y hasta ahora nada. En el año 2002 se hizo un gran despliegue y esfuerzo con patrullajes a los pueblos del VRAE. Las patrullas, al término de su patrullaje de 15 días, traían los pedidos de estos pueblos; cosas sin mayor valor económico, pero de gran significación para ellos. Se consolidó el pedido y entregó al Comisionado para la Paz y Desarrollo para que lo gestionara y así las patrullas regresarán con estos pedidos ¡Hasta ahora, nada! Tanto esfuerzo y tanta expectativa para nada. Con esta situación, qué confianza se puede obtener de estas poblaciones.

Ésta es una estrategia que se propone entre tantas estrategias que seguramente está diseñando el Estado Mayor del CCFFAA. Ustedes son los que están jugando la partida, yo soy uno de los mirones –los mirones son de palo– que les dice como no mueven el caballo y le hacen jaque mate. De repente, no es tan fácil como uno lo ve desde fuera o como yo lo estoy viendo. Vemos entonces que la política estratégica tiene que ser integral, coordinada, permanente y simultánea, con unidad de comando, que comprenda estrategias de orden económico y social para mejorar la calidad de vida; de orden militar, para capturar a los remanentes; de orden policial, para reducir el narcotráfico, y de orden político, para fortalecer la democracia.



Con un esquema que corte los circuitos financieros y logísticos, así como entre el Huallaga y el VRAE; aunque yo no creo que exista –ni nunca existió– una coordinación. Son pequeños mandos locales que actúan cada uno por su lado y se dedican al narcotráfico; pero hay un trabajo político que están repitiendo y nos debe llamar la atención: que Sendero haya sido la única organización que no necesitaba hacer mucha propaganda porque utilizaba al magisterio en esta tarea, haciendo escribir a los niños poemas y canciones con mensajes ideológicos. Nuevamente se señala que están penetrando en las universidades e institutos de enseñanza ¡Ojo, mucho cuidado!

Para terminar con mi exposición quisiera referirme a los derechos humanos. Recordar que son universales, es decir que se deben respetar los derechos humanos de todos: de la población, del adversario, de nuestras propias tropas, recordar su cumplimiento cuando alguien recomiende abrir más bases contrasubversivas. La Cuarta DIEMCFFAA, en coordinación con la Primera, deben determinar si tienen la capacidad administrativa (personal y logística) de poder asegurar su funcionamiento. Y de ustedes mismos, los integrantes del Estado Mayor, que a veces, por no decir siempre, nos olvidamos de nuestros derechos humanos y después tenemos serios problemas. Ya deben haber eliminado la palabra 'eliminar' de todos los reglamentos, manuales y planes de operaciones. No se les vaya a ocurrir poner 'eliminar' búsquense un sinónimo o algo.



Vicealmirante Carlos Tubino Arias-Schreiber

Egresado de la Escuela Naval del Perú. Actualmente se desempeña como Inspector General del Ministerio de Defensa. Ostenta la Orden Militar de Ayacucho, Orden Gran Almirante Grau y Cruz Peruana al Mérito Naval, las tres en el grado de Gran Cruz. Fue condecorado con la “Medalla de Honor del Congreso” en el grado de Comendador y en el extranjero ha recibido la Orden de Mayo al Mérito Naval de la República de Argentina y al Mérito Naval “Almirante Padilla” de la Armada Colombiana, ambas en el grado de Comendador.

En la situación de retiro, ha sido Asesor Ad Honorem de la Presidencia del Congreso de la República para los temas de Defensa Nacional.

CUATRO LÍNEAS DE ACCIÓN ESTRATÉGICA PARA EL VRAE

Vicealmirante (r) Carlos Tubino Arias-Schreiber

Es conveniente iniciar el análisis de la situación en los valles de los ríos Apurímac y Ene (VRAE), analizando primero los cambios doctrinarios estratégicos que se han dado en los últimos años en el mundo occidental luego del ataque a las torres gemelas en Nueva York el 11 de setiembre del 2001 en que se desarrollaron algunos conceptos que es necesario tener en cuenta. Así tenemos la definición de Estados Fallidos, que son aquellos estados que tienen gobiernos que han perdido el control de su territorio, el monopolio del uso legítimo de la fuerza y que son incapaces de garantizar la paz y el desarrollo sostenido de sus pueblos, viviendo sus habitantes en desobediencia civil permanente.

El único Estado en Latinoamérica que se encuentra en esta clasificación es Haití. Otro concepto importante es el que se refiere a los Estados Débiles que son aquellos estados que han perdido el control de parte de su territorio por el accionar de grupos armados.

Lo que les preocupa a estas naciones, es que desde áreas sin control el terrorismo internacional pueda amenazar la seguridad de sus propios estados y poner en peligro la vida de su población.

Nosotros tenemos la responsabilidad de evitar que Perú sea considerado un estado débil por las consecuencias que esta acotación pueda originar. Afortunadamente, en el VRAE se están tomando una serie de medidas para aumentar la presencia del Gobierno en la zona y neutralizar el accionar narcoterrorista.

Con este marco referencial en el aspecto internacional, pasemos a analizar la situación en el VRAE, donde podemos observar cuatro problemas principales:

Pobreza. En esta clasificación se encuentra el 80% de la población, con el agravante de que el 47% está en pobreza extrema.

Escasa presencia del Gobierno. Se confirma esta apreciación al observar una infraestructura básica muy limitada (caminos, carreteras y servicios esenciales). Como lógica consecuencia, la inversión privada es mínima. Ahonda el círculo de la pobreza, un sistema educativo muy deficiente en medios materiales y profesores, así como una débil representatividad y proyección de los organismos públicos.

Narcotráfico. Es el impulsor de la violencia mediante grupos armados narcoterroristas y sicarios. En el VRAE el problema se inicia con las 15.800 hectáreas de coca sembradas que tienen una alta productividad. Así podemos observar que las 51.400 hectáreas de coca sembradas a nivel

nacional producen 114.100 toneladas de hoja de coca, mientras que las 15.800 hectáreas del VRAE producen 50.590 toneladas. Por la alta densidad de plantas por hectárea que se observan en este valle, de lejos es el de más alta productividad del Perú. Influye también el buen trabajo agrícola financiado por narcotraficantes con un eficiente empleo de fertilizantes y pesticidas.

La producción potencial de cocaína del VRAE es de 124 toneladas, estando la producción nacional en 280 toneladas. Otros valles cocaleros alcanzan cifras menores: así tenemos el Alto Huallaga y el Monzón con 103 toneladas, la Convención-Lares con 40 toneladas y San Gabán 1,5 toneladas.

Otras actividades ilegales. La tala ilegal en el valle del río Ene ha crecido en los últimos años. Constituye otra fuente de ingresos económicos de las columnas narcoterroristas que operan en el área.

ESTRATEGIA DE SOLUCIÓN

Es necesario encarar la compleja situación existente en el VRAE con una estrategia integral y simultánea con cuatro líneas de acción estratégica.

Operaciones militares y policiales contra el narcoterrorismo, sicarios e interdicción de insumos químicos

Estas operaciones deben realizarse potenciando las actividades de inteligencia y con elementos de reacción inmediata de las Fuerzas Especiales de los tres Institutos Armados, los que deben estar adecuadamente equipados para tener una sustancial ventaja tecnológica sobre los grupos narcoterroristas que han preparado el terreno con trampas, puentes de observación y obstáculos.

El personal que se debe emplear deben ser oficiales y suboficiales equipados para la guerra nocturna, integrados en patrullas con gran potencia de fuego, lograda por la combinación de armas de pequeño calibre, lanzadores de granadas de 20 y 40 mm. armas antitanques como el RPG con granadas antipersonales y fusiles de francotirador, los que adicionalmente deben contar con apoyo de helicópteros para la inserción de las patrullas, apoyo logístico, evacuación aeromédica y para brindar apoyo aéreo cercano en forma puntual en áreas rurales alejadas de los centros urbanos.

La activación de los Comités de Autodefensa es fundamental por el conocimiento del terreno de sus integrantes, los que integrados con las unidades especiales aumentan las capacidades operativas de las fuerzas del orden.

Las bases contrterroristas deben dedicarse a mantener contacto con la población vecina a sus bases y hacer inteligencia de combate, la que debe ser puesta en conocimiento en forma inmediata a su escalón superior.



El problema del narcotráfico debe ser enfrentado no sólo por la Policía Nacional, sino por las Fuerzas Armadas, ya que el Comando Conjunto está a cargo del orden interno en la zona declarada en 'estado de emergencia' y no se puede permitir el delito flagrante. Si se observa esta ilícita actividad, se tiene que actuar con todos los medios disponibles poniendo en conocimiento de la Policía Nacional y de la Fiscalía en el menor tiempo posible. Por eso es necesario diseñar un sistema de reacción inmediata helitransportado que permita esta presencia en el mismo lugar donde una patrulla de las Fuerzas Armadas haya intervenido contra el narcotráfico.

Es muy importante el bloqueo del ingreso de insumos químicos utilizados para la elaboración de cocaína en el VRAE. Esta estrategia nos va a permitir bajar el precio de la hoja de coca, por las reglas del mercado (oferta y demanda), se generará una sobreproducción de hoja de coca. El objetivo es que el precio de un kilogramo de este cultivo esté por debajo de los dos dólares en el valle, para con un programa agresivo de sustitución, hacer descender su área cultivada por autoerradicación.

Operaciones contra la tala ilegal de madera

Estas operaciones deben realizarse en forma conjunta entre el INRENA, que debe potenciar su presencia en la zona, con el apoyo de la PNP y de las Fuerzas Armadas, con el fin de cortar esta fuente de ingresos económicos de los delincuentes narcoterroristas que se desplazan, sobre todo, en el valle del río Ene.

Apoyo Socio-Económico

Todos los sectores del gobierno deben participar activamente para generar un desarrollo sostenido y sustentable en esta zona convulsionada de nuestro país que permita disminuir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de la población, por lo que el Gobierno debe aumentar su presencia mejorando los servicios educativos y de salud, así como realizando obras de infraestructura vial y eléctrica.

Lucha Política e Ideológica

Deben participar todos los partidos políticos para hacer frente a los rezagos del senderismo que propician una ideología maoísta y violentista, que debe ser combatida también en el campo de las ideas.

Estas cuatro líneas de acción estratégica deben entrelazarse con un buen programa de información a la población, el que debe utilizar los medios de información disponibles y que tengan la mayor cobertura.

Para finalizar, quisiera enfatizar la importancia de esta lucha en el porvenir de nuestra nación, los grupos violentistas deben neutralizarse con un compromiso firme y permanente de todos los estamentos del Estado, unidos en un solo puño, brindando seguridad y generando las condiciones que permitan lograr mejores condiciones de vida para nuestra población, disminuyendo las desigualdades que son el principal germen de los conflictos sociales.



Sociólogo Raúl González Chávez

Sociólogo, egresado de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Actualmente se desenvuelve como analista político y consultor político de varias instituciones privadas. Estudió temas relacionados con la Seguridad Interna y Externa del País, razón por la cual aborda el tema del terrorismo peruano y todos los temas colaterales, como la contrasubversión, el problema de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional y del narcotráfico.

Ha sido consultor de los medios de comunicación japoneses cuando se produjo la "Crisis de los Rehenes", luego de la toma de la Residencia del Embajador Japonés por parte del MRTA. Fue catedrático en la Escuela Superior de Guerra Naval en los Cursos de GUENA y COEM.

APRECIACIÓN POLÍTICA DE LA PROBLEMÁTICA EN EL VRAE

Sociólogo Raúl González Chávez

La invitación me permitirá presentar una apreciación política y no militar ni policial del problema. Importante, no porque los militares o policías no tengan razón; las exposiciones que he escuchado las comparto en un 95 %.

Importante, porque lo que ocurre, y lo diré con toda claridad, es que no existe interés real de los partidos políticos para suscribir un compromiso sobre los temas relacionados al narcotráfico y a la producción de hoja de coca. Las consecuencias: tenemos apreciaciones militares y policiales y no tenemos un buen diagnóstico político y social del problema. Cuando se habla del hoy famoso VRAE, por ejemplo, se suelen minimizar o ignorar algunas verdades que son parte de la realidad.

La primera es que la existencia de columnas armadas de Sendero Luminoso fueron formadas no para apoyar el narcotráfico, sino para apuntalar la estrategia de captura de toma del poder de este grupo subversivo. Los informes de inteligencia que conozco, tanto de los institutos castrenses como de la Policía, dicen que si bien Sendero, en estos momentos, vive del narcotráfico, y son poco menos que sus sicarios, como dicen cotidianamente los medios de comunicación y las autoridades, continúan haciendo proselitismo político, siguen tratando de captar la adhesión de la población y concretamente de los productores de coca. Su ideología puede ser trasnochada y perversa. Ellos pueden continuar asesinando gente, pero siguen haciendo proselitismo político y por esa razón todavía pueden llegar a una comisaría, como desgraciadamente ocurrió en Occobamba, y solo matan al Comisario y no a los otros efectivos y ahora no se meten con el pueblo.

Personalmente, jamás haría defensa indirecta alguna de Sendero, pero hay algo que debemos aceptar. Si estuviéramos en Colombia, los “sicarios” no serían los mal llamados “remanentes” senderistas, que pueden dar lugar a un “rebrote” –para usar esas palabritas, acuñadas como conceptos, y que se le ocurrió a un ingeniero agrónomo–. Habría sicarios de verdad. Sicarios llegados de Europa del Este, de Centro América y de algunos países vecinos. El nivel de violencia sería otro, igual que el de riesgo y seguridad. Simplemente dejo la idea para pensar en lo que sería el Valle sin “remanentes” y con sicarios de verdad. Y lo hago para meditar sobre el tipo de problema social y político que le plantea al Gobierno la existencia de un grupo armado en una zona productora de narcotráfico. En el VRAE hay columnas armadas que cumplen las funciones de sicarios. ¿De quién? ¿De los narcotraficantes peruanos? Pero, ¿quiénes son los narcotraficantes peruanos? Aquí no hay carteles, en el VRAE, por lo menos. Los que comienza a descubrir la policía peruana se encuentran en Lima. Tampoco están en el Huallaga.

En realidad, los narcotraficantes peruanos son los micro productores de cocaína o de pasta básica o de coca, las MYPES del narcotráfico o algo parecido. Lo segundo, en el VRAE toda la población, algo más de cien mil personas, viven directamente o indirectamente del narcotráfico, de

la coca, de la transformación a pasta básica. Entonces, cuando hablamos y decimos “hay que combatir y destruir al narcotráfico”, ¿de qué estamos hablando? ¿De combatir a toda la población que vive de la coca? Obviamente, ésa no es la idea. Si lo fuera, habría que bombardear a todos y se acabó el problema. Pero ésa no es la solución. Si lo fuera, entonces que vayan las Fuerzas Armadas y la Policía y que resuelvan ese problema. Y dentro de cinco años, otra Comisión de la Verdad... Esa “solución” no vale para nadie...

No sería mejor, persuadir, convencer y proponer a esas poblaciones de San Francisco, Pichari, Sivia, Llochegua, Santa Rosa, Palmapampa, a todas, que deben cambiar la base de su economía. Pero, entonces, hay que proponerles alternativas...

La pregunta es ¿Quién debe proponer esas alternativas? ¿Las Fuerzas Armadas? No. Quien debe hacerlo es el Gobierno y los partidos políticos. Pero ni el Gobierno ni los partidos tienen presencia en el Valle. Ustedes conocen bien el territorio, ¿Han visto alguna vez un local de “Solidaridad Nacional en Llochegua? ¿Han visto uno de “Somos Perú” en Sivia? ¿Han visto locales de “Unidad Nacional”, de APRA, de “Patria Roja”? ¿Hay vida política en alguno de estos lugares?

El Congresista Mauricio Mulder, que es mi amigo y es Secretario General del APRA, la señora Lourdes Flores, Keiko Fujimori, ¿visitan estas poblaciones y muestran preocupación por el problema? ¿Existe interés de parte de los partidos para solucionar este problema?

Disculpenme por la franqueza, pero realmente no hay interés o no parece haberlo. Pero, cuando ocurren atentados en la zona y matan a tres policías, ¿qué ocurre? Sientan al Ministro del Interior o al Ministro de Defensa en el banquillo de los acusados. Parecería que el VRAE sirve para acusar a la policía de ineficiente, a la Inteligencia de inoperante pero nada más. Nadie propone realmente soluciones. Por ejemplo, no sé si se invitaron a políticos a este seminario o a los Congresistas... No lo sé. Sé que el VRAE solo interesa cuando se producen perturbaciones del orden público. El VRAE es casi un pretexto solo tratado cuando hay problemas.

En noviembre del 2006, el Presidente Alan García anunció la creación del “Plan VRAE”. ¿Cuánto tiempo se demoró el Ministerio de Economía para hacer el primer desembolso? ¿Un año! ¿Algún partido político se pronunció y preguntó qué pasa con el VRAE?

La población del VRAE solo ve militares. Dicen: Hay más oficiales, se mueven, no dicen nada, no se meten con nosotros, pero ahí están, algo va a pasar. Los más tremendistas vociferan: ¡Ya viene el ataque! La población desconfía, a pesar de las buenas intenciones del General Flores y del General Chávez. No creen en el cambio de conducta de la policía y de los militares. La población se pregunta por los millones de soles prometidos. No se contentan con la llamada “acción cívica”.



Aprovecho para decir que la “acción cívica” es un complemento de la participación

del Gobierno: No lo reemplaza. Sin embargo muchos gobernantes, e incluso los miembros de la oposición, creen que la “acción cívica” es suficiente y que esa debe hacerla el Ejército, la Marina, la Policía.

No se entiende, o no se asume que esa tarea es del Gobierno. Los policías no pueden convencer a la población de que cambien de cultivos. Por intentar convencer a la población para que no se metan con el terrorismo, pasó lo que pasó y la historia ya es conocida. Pero nadie dice nada. Me resisto a pensar de que en 27 años no hayamos aprendido nada. ¿Hasta cuándo los partidos políticos continuarán abdicando de sus responsabilidades?

Quiero dejar planteado otro problema. Si toda la población del VRAE está, directa o indirectamente comprometida con el narcotráfico, y si quienes los protegen y les dan seguridad, por conveniencia, por dinero o por lo que sea, son las columnas armadas de Sendero, ¿saben lo que estamos, indirectamente, permitiendo que se forje? Estamos contribuyendo a crear, exactamente, las mismas condiciones que se dieron en Colombia y que permitieron el surgimiento de las FARC.

Las FARC comenzaron apoyando a los agricultores que transformaban coca en Pasta Básica, después ellos ingresaron en el negocio y se convirtieron en un cártel que se apoyaba en la producción de las poblaciones que elaboraban droga. Poco a poco fueron teniendo intereses comunes hasta que decidieron liberar zonas y desconocer la autoridad del Gobierno. Se proveyeron de armas y se enfrentaron al Gobierno. Eso no ocurre aquí pero falta poco, ¿no les parece?

De otro lado, se habla mucho del narcoterrorismo y se generalizan realidades. El grueso de los peruanos no sabe que en el VRAE los productores tienen media o una hectárea, dos o tres en Palmapampa o en Sivia mientras en el Huallaga, diez o veinte. Obviamente en un lugar puedo obligar a sembrar piñas y en el otro, no. Los senderistas del VRAE continúan alzados en armas y los del Huallaga piden un Acuerdo de Paz. Las realidades no son las mismas.

Cuando hablamos del narcoterrorismo no tomamos en cuenta muchas consecuencias. Cuando apareció Sendero ellos se enojaban porque no se les decía que eran miembros del Partido Comunista, pero después ellos mismos se decían senderistas. El doctor Valentín Paniagua se molestó cuando le dijeron “chaparrón”, después hizo propaganda política con un “chaparrón”. Bueno, si ahora se va a una cuenca cocalera la población dice, con cierta sorna, pero ya no con enojo, “somos narcoterroristas, pues”. Es decir, ya no intentan diferenciarse del senderista. Al enemigo se le divide y no se le une y los estamos ayudando a unirse. La razón: nuestra lectura es solo limeña.

Otro problema: el Perú es un país que produce coca. Tendríamos que tener una política con respecto a la hoja de coca y otra política con respecto al narcotráfico. Para muchos, en teoría, es lo mismo. No lo es. Si estamos partiendo del supuesto de que hay un porcentaje de coca que legalmente vamos a reconocer, entonces tiene que haber una política para esa siembra.

En el año 2003, hubo una marcha a Lima de cocaleros. Al final, se tomaron un conjunto de acuerdos ¿Qué pasó? Se publicaron en El Peruano dichos acuerdos donde se decía que se iban a actualizar los padrones, la prensa habló de un nuevo empadronamiento; se acordó crear puestos de ENACO en cada uno de los lugares donde se producía la coca. Salieron, entonces, algunos

“expertos” que dijeron ¿cómo se va a empadronar a los que producen para el tráfico ilegal, cómo se va a colocar puestos de ENACO donde se siembra coca para el narcotráfico? Y dijeron que se legalizaría la coca, lo que produce para el narcotráfico. Y no se hizo, a pesar de que los acuerdos fueron publicados con carácter de Decreto Supremo.

Pregunto: si se hubieran actualizado los patrones y se hubieran abierto los puestos de ENACO prometidos, hoy tendríamos la lista de todos los que producen coca para el narcotráfico: con nombre, dirección, DNI, fotos, números de hijos, con cuántas hectáreas cuentan, etc. Sabríamos, padrón en mano, cuántos le venden al narcotráfico y cuántos a ENACO.

La visión del problema que tenemos es de corto plazo. Nadie piensa ni en el medio y menos en el largo plazo. Ni siquiera en el famoso “Acuerdo Nacional” se hace. Allí solo se dice que debe combatirse el narcotráfico y otras generalidades con las que nadie puede estar en desacuerdo. El gran Acuerdo Nacional que deberíamos tener es uno donde todos los partidos políticos se fijen metas y donde se diga algo así como: el Perú reducirá las 80 mil o 70 mil hectáreas que tiene 30 mil hectáreas en diez o veinte años y un cronograma con metas anuales.

El tema del narcotráfico como el del terrorismo, son temas de Estado. Los peruanos no tenemos muy clara esa pequeña gran diferencia. Finalmente, una pregunta cruel: ¿Nos hemos preguntado por las razones por la que los Comités de Autodefensa del Valle del río Apurímac que se formaron para luchar contra Sendero, hoy son casi aliados o socios?

Hay quienes sostienen que es porque la presencia del Gobierno se redujo. ¿Cuándo tuvo presencia el Gobierno en el Valle Apurímac? Nunca. Solo llegaron las FFAA cuando apareció Sendero. Pero los Partidos Políticos ni antes de Sendero ni ahora. Repito, los peruanos, los partidos políticos, las instituciones de la llamada sociedad civil, no estamos asumiendo las responsabilidades que nos obliga a vivir en democracia.

No estamos asumiendo nuestra responsabilidad y la estamos delegando, una vez más, a las Fuerzas Armadas y a la policía, que si bien son parte del Estado, tienen el encargo de garantizar la seguridad y de reprimir a quienes la alteren, pero quienes deben estar son los partidos políticos. Los militares y policías, en estas zonas, les dan seguridad al señor Ollanta Humala para que visite Sivia; a la señora Lourdes Flores para que vaya a Pichari, al congresista Mauricio Mulder para que haga lo propio en Palmapampa. Es decir, para darle seguridad a los dirigentes políticos para que puedan realizar proselitismo político, para que los funcionarios del Ministerio de Salud, Educación y Transportes puedan cumplir con sus tareas. Dicho de otra manera: para garantizar que el Estado funcione, nada más.

Es tal la incomprensión del problema que cuando hablamos del VRAE y nos referimos al Narcotráfico, decimos que todos los habitantes del Valle se encuentran comprometidos con el Narcotráfico, pero cuando hablamos de terrorismo y hablamos y nos preguntamos cómo combatirlos, se dice: saquemos a las rondas campesinas, démosle armas y que ellos los combatan. Ni siquiera entendemos que los habitantes del VRAE son cocaleros de día y ronderos de noche, que son los mismos.

Deseo terminar felicitándome de estar reunidos conversando sobre este tema. Ojalá en el próximo seminario se inviten a los partidos políticos y podamos escuchar sus propuestas y conocer



COMUNIDAD Y FUERZAS ARMADAS

¡FUERZA IMPARABLE DE UN PERÚ EN DESARROLLO!



GALERÍA FOTOGRÁFICA DEL SEMINARIO



Almirante José Aste Daffós, Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, inauguró el Seminario realizado el 29 y 30 de enero en el auditorio del Consejo Supremo de Justicia Militar.

Llegada del Ministro de Defensa Dr. Ántero Flores-Aráoz Esparza, quien fue recibido por el Jefe del CCFFAA, Almirante José Aste Daffós y el Jefe del EMCFFAA, General de División Otto Guibovich Arteaga.



El auditorio reunió a diversas autoridades, Oficiales de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional, así como profesionales civiles invitados.



Vicealmirante Jorge Montoya Manrique, Vicealmirante Carlos Tubino Arias-Schreiber y General de División Roberto Chiabra León en ameno debate en uno de los recesos del seminario.

Al finalizar el primer día del Seminario el Ministro de Defensa, Dr. Ántero Flores-Aráoz, el Almirante José Aste, Jefe del CCFFAA, y el General del Aire Jorge Minaya, Comandante General de la Fuerza Aérea, se reunieron con el General Roberto Chiabra y el Coronel Héctor Beltrán, Director de la DINIE.



El General de Brigada Eduardo Fournier Coronado entrega al Jefe del CCFFAA, Almirante José Aste, un ejemplar de su libro titulado "Feliciano... captura de un senderista rojo", que fuera publicado en el año 2002.

Al finalizar el Seminario, el General de División Otto Guibovich Arteaga, Jefe del EMCFFAA, expuso las conclusiones en base a las ocho conferencias de los invitados para tratar sobre los problemas y estrategias de solución que brindaron los ponentes durante los dos días del certamen académico.





Magister Enrique Obando Arbulú

Antropólogo, con Maestría en Políticas de Seguridad por la Universidad de George Washington. Actualmente es coordinador del Gabinete de Asesores del Ministerio de Defensa y Presidente Fundador del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos (IDEPE). Es docente en la Maestría de Ciencia Política de la Universidad Católica del Perú y dicta el curso de Doctrinas Antisubversivas en la Escuela Superior de Guerra Naval.

VRAE: PROBLEMAS Y ESTRATEGIAS DE SOLUCIÓN

Magister Enrique Obando Arbulú

El Estado Peruano venció estratégicamente a la subversión de Sendero Luminoso hace ya más de trece años. Sin embargo, a pesar de esta victoria, existen dos zonas en el país en donde remanentes de dicha subversión perduran hasta hoy: el Valle del Huallaga y el Valle del Río Apurímac-Ene, conocido por sus siglas de VRAE. Que estos grupos perduren trece años después de que las fuerzas principales de Sendero han sido derrotadas constituyen una espina en el zapato del Gobierno, pero es además síntoma de que algunas cosas no se han estado haciendo muy bien. Hace poco más de un año el entonces Ministro de Defensa Allan Wagner anunció una ofensiva contra Sendero en el VRAE, y otro tanto ha hecho su sucesor, pero hasta el momento el avance no es notorio. Esto significa que es necesario revisar lo que hemos estado haciendo para ver en qué medida es perfectible y ver qué cambios pueden sugerirse que permitan mejores resultados en la lucha contra el terrorismo.

Unidad de Mando

El primer problema que debiéramos de abordar es el de la unidad de mando. En el VRAE esto está ausente. Existen tres mandos paralelos, uno político, uno militar y otro policial. De otro lado, el mando político debe coordinar con diez ministerios además de con DEVIDA, la organización encargada de la lucha contra el tráfico de drogas. En total, entonces, son catorce las agencias que deben coordinar entre ellas. El tema de la coordinación interagencias siempre ha sido un problema tanto en el Perú como en otras realidades, debido a que en una situación en la cual nadie es el jefe y todos están al mismo nivel, las instituciones tienden a no subordinarse a las necesidades de las otras. Esto retrasa el avance de los planes de manera significativa y en no pocas oportunidades termina haciendo fracasar cualquier esfuerzo. Coordinar entre dos o tres instituciones es ya un problema; en el caso del VRAE hay que coordinar entre catorce. Las dificultades no se han hecho esperar. Para comenzar, el Ministerio de Economía y el Ministerio del Interior nunca asistieron a las reuniones de coordinación. El primero por temor a que le pidieran fondos que no estaban presupuestados y el segundo porque no estaba dispuesto a subordinarse al Ministerio de Defensa. Por su parte, DEVIDA se retiró en junio del 2007 de las coordinaciones porque juzgaba que el jefe político se estaba metiendo en temas de prevención, productos alternativos e interdicción que eran de su competencia.

Para enfrentar este problema, es necesario aceptar que estamos en guerra, aunque una guerra especial que se libra no sólo en el campo militar, sino también en los campos no militares ligados al desarrollo, ya que es necesario ganar el apoyo de la población. Una guerra no se hace en comité. El primer principio de la estrategia es el del mando unificado. Napoleón señaló en una oportunidad que era mejor tener un mal general que dos buenos, ya que allí donde dos tienen que

coordinar empiezan a haber descoordinaciones, o peor, falta de colaboración, sea por celos o por choque de personalidades o simple ineficiencia. Es necesario, entonces, crear una jefatura político-militar no para que coordine la acción de agencias independientes, sino para que tenga mando efectivo sobre la parte militar, la policial y sobre los sectores del desarrollo. Será, entonces, necesario crear una autoridad autónoma del VRAE. Si poner un militar al frente no es considerado políticamente aceptable, entonces se deberá poner a un civil con el debido asesoramiento militar, pero un mando único es imprescindible, ya que es la única forma de librar una guerra eficientemente.

Sueldo y Entrenamiento de la Tropa

De otro lado, no podemos seguir teniendo tropas que perciben un sueldo de S/.116 mensuales. A quienes plantean incrementar dicho sueldo a S/.300 hay que recordarles que las empleadas del hogar ganan más que eso sin necesidad de ir a combatir en una zona inhóspita, ni pasar todas las penurias que eso implica, por no hablar del riesgo no remoto de perder la vida. Si uno de los más graves problemas que tiene el Ejército es el de que no puede satisfacer sus necesidades de tropa por el bajo nivel de la “propina” que paga, el tratar de hacerlos combatir por ese sueldo es arriesgarnos a tener una tropa con la moral baja y con el riesgo de una alta tasa de deserciones.

Es, entonces, necesario incrementar el sueldo a la tropa por lo menos a los niveles que perciben los combatientes de las FARC, que es de US\$300. Si esto no es factible hacerlo con todo el Ejército por razones presupuestales, entonces tendremos que darle un sueldo preferencial a la tropa que se encuentra en el VRAE, o pagar un adicional significativo por patrullaje.

El otro tema es el del entrenamiento. Los bajos presupuestos de los últimos años han tenido un efecto negativo en el entrenamiento en el Ejército. Sin embargo, es obvio que no se puede enviar a combatir a soldados sin el entrenamiento adecuado. Esto significa invertir en dicho entrenamiento, gastar la munición que sea necesaria para asegurarse que la tropa tenga la experiencia necesaria con las armas y con las tácticas adecuadas de infantería y de guerra contrasubversiva. Un lugar común que vale la pena recordar es que el entrenamiento salva vidas y también evita derrotas.

Estrategia Antinarcoóticos

Como se sabe, la guerra contrasubversiva no es una guerra militar, sino una guerra política, en donde lo que hay que ganar son los corazones y las mentes de la población para que ésta no le dé su apoyo a los subversivos. En el VRAE la población se dedica mayoritariamente al cultivo de hoja de coca. No podemos pretender tener a la población de nuestro lado si llevamos a cabo una política de erradicación forzada de la hoja de coca, ya que estaremos afectando directamente la economía de la población. Es necesario derrotar primero a Sendero y posteriormente llevar a cabo los programas de



erradicación y sobre todo desarrollo alternativo necesarios. La lucha contra el narcotráfico debe concentrarse en la interdicción aérea y marítima de los narcotraficantes y en la interdicción de precursores de la droga, pero de ninguna manera en la erradicación de cultivos, ya que eso nos enfrentará directamente al campesino o al colono que deben ser nuestra base social y no la de Sendero. Es evidente que muchos colonos fabrican cocaína, pero es importante que la guerra antinarcóticos no se dé en la zona, sino fuera de ella, en el espacio aéreo y marítimo y en las carreteras en donde se impida el acceso de precursores, con el fin de que la población no perciba al Gobierno como un enemigo. No hay que olvidar que Sendero ya no comete los errores del pasado de ejercer terror contra la población. No debemos hacer nada para que Sendero sea percibido como el defensor del sustento del colono o del campesino.

Para llevar a cabo la interceptación aérea y marítima hemos buscado siempre el apoyo estadounidense, el que se ha demostrado esquivo en muchas oportunidades. Si Estados Unidos está dispuesto a dar dicho apoyo, en buena hora, pero si no el Estado peruano debe asumir el gasto necesario para dotar a la Fuerza Armada de los medios necesarios para llevar a cabo dicha interceptación. Esto no significa pensar que la Fuerza Armada debe luchar contra el narcotráfico, en donde la respuesta es un definitivo no. Significa que la Fuerza Armada tiene como misión proteger el espacio aéreo y marítimo nacional de cualquier ingreso no autorizado. Y los aviones y barcos del narcotráfico son precisamente eso, ingresos no autorizados. Apoyar una política de interceptaciones significa dotar a nuestras Fuerzas Armadas de los medios necesarios para que lleve a cabo su misión constitucional de proteger el territorio nacional.

Nuevas Tecnologías

En los últimos veinte años se ha llevado a cabo una revolución tecnológica militar que ha cambiado la forma de hacer la guerra no sólo a nivel de blindados y aviones de combate, sino aun en tácticas de infantería. Si nosotros utilizáramos las tecnologías que dicha revolución pone a nuestra disposición, esto podría significar una gran diferencia en un teatro de operaciones como el VRAE, en donde las tácticas de infantería son importantes, ya que esta revolución levanta la “neblina de la guerra” y nos permite ver donde antes no nos era posible. En otras palabras, el subversivo, con esta tecnología, tiene ahora menos posibilidades de ocultarse que antes. Evidentemente, si se quiere obtener la nueva tecnología habrá que pagar por ella en dinero. Si no se quiere porque se la juzga muy cara, habrá entonces que pagar igualmente, pero con las vidas de nuestros soldados.

Un satélite es el primer elemento de esta tecnología que nos permite ver los movimientos desde arriba. El costo es de unos 40 millones de dólares de manera que no está fuera de lo posible. Esto debiera formar parte del Núcleo Básico, pero lamentablemente no ha sido el caso. Eso es algo que habrá que enmendar. Asimismo, habría que dotar a la infantería con gps, navegadores, visores nocturnos, detectores térmicos y comunicaciones para todos los hombres. En las patrullas de infantería modernas, todos los hombres saben dónde están los otros miembros de la patrulla y se comunican directamente entre ellos, además de tener una visión del terreno desde arriba. La selva siempre es un problema, pero los gps y navegadores nos permitirán movernos mejor en ella, los visores nocturnos y detectores térmicos nos permitirán ver al enemigo antes de que éste nos vea. En la selva esto es efectivo a corta distancia, a diferencia de espacios abiertos en donde la distancia de detección es mucho mayor. Pero quien lo tenga tendrá superioridad sobre quien no lo tenga. En

los espacios abiertos como ríos y caminos la superioridad será absoluta. No hay que olvidar que Sendero, lejos de estar defendiéndose en la foresta, ha estado más bien emboscando vehículos en las carreteras e incluso ha atacado una comisaría en una zona urbana. De otro lado, está la utilización de cantimploras con filtros especiales que le permiten a la tropa volver potable cualquier agua cenagosa que encuentre en la zona. Finalmente, tenemos el tema de los UAV que pueden detectar movimiento de gente y de los helicópteros. Durante todo el 2007 hubo un solo helicóptero en el VRAE. El helicóptero nos otorga una movilidad absoluta sobre el enemigo, lo que es una ventaja considerable, además de ser una plataforma de tiro.

Control de la Población

Buena parte de la eficiencia de la doctrina antsubversiva británica se debe no sólo a la política de ganarse el apoyo de la población, sino también a una política de control de la población. Esto significa llevar a cabo un censo y saber quién vive, en dónde, a qué se dedica, por dónde se desplaza y por qué. Así podremos saber cuándo gente de fuera esté entrando al valle. Evidentemente, después de trece años de abandono, cuando censemos vamos a censar a muchos subversivos como pobladores, pero es importante saber quién vive, en dónde y las razones que tienen para desplazarse por determinados lugares, ya que cuando encontremos a alguien fuera de su zona habitual de desplazamiento tendremos una razón para sospechar de que algo anormal ocurre. Si no, no podremos distinguir entre los pobladores, todo individuo nos parecerá igual a cualquier otro y caminaremos a ciegas.

Callarse

Según Sun Tzu el mejor plan es el que no se conoce. Nuestros últimos dos Ministros de Defensa han estado diciendo a la prensa quiénes son nuestros jefes, cómo nos organizamos y en qué plazos vamos a actuar. Esto nos ha hecho perder el factor sorpresa poniendo en alerta a nuestros enemigos. Si estuviéramos en condiciones de entrar en Vizcatán probablemente no encontraríamos a nadie. Hay que hacer entender a los políticos que los planes no deben publicitarse, lo que se debe publicitar son los resultados. Más bien, cuando se publicitan los planes no hay resultados.

Inteligencia

Esto es obvio y asumimos que se esté haciendo. Pero lo mencionamos porque en una guerra contrasubversiva la inteligencia es la base que permite diferenciar al subversivo de la población. Sin inteligencia se golpea a ciegas y en muchos casos equivocadamente, afectando a inocentes y alienando a la población cuya voluntad debemos conquistar. Es importante que los diferentes servicios se brinden información unos a otros en vez de ceder a celos profesionales que llevan a ocultarse la información entre ellos, lo que sólo trabaja para el enemigo.

Nueva Ley de Arrepentimiento

La ley de arrepentimiento fue uno de los factores clave en la desestructuración de Sendero Luminoso en la década del 90. Este sistema tomado de los italianos y de los británicos ha probado funcionar muy eficientemente, ya que le parte la columna vertebral a cualquier partido subversivo

que lleve años luchando. Una vez que se da la ley en la que se otorga el perdón e inclusive la protección del Estado a quienes depongan las armas, la dirigencia subversiva comienza a dudar de sus propios cuadros, sospechando la posible traición de todos y comenzando a eliminar a algunos de sus propios combatientes. Se genera un ambiente de tensión interna permanente que termina en que se aceleren las desertiones porque los miembros de la subversión temen ser denunciados por sus compañeros sin poder acogerse al perdón del gobierno. Tal vez sea tiempo de dar una nueva ley de arrepentimiento, pero para ello el gobierno tiene que por lo menos dar la impresión de que efectivamente tiene el poder de iniciar una campaña eficiente que acabe con los terroristas. La ley de arrepentimiento es una herramienta que ya sabemos que funciona por propia experiencia.



Apoyo Socio-Económico

Si de lo que se trata es de ganar el apoyo de la población, es necesario desarrollar la zona. Es igualmente necesario generar una economía diferente a la del narcotráfico con el fin de que la población abandone el cultivo de coca por otras actividades rentables. Nada será rentable si no hay vías de comunicación que permitan sacar la producción al mercado, por lo tanto habrá que construirlas. Es necesario, asimismo, explorar las posibilidades de rentabilidad de productos como el sachainchi, el palmito, el ajonjolí, además del café y el cacao. Y ésta es una labor que tendrá que hacer el Gobierno, apoyando a los campesinos y colonos con información sobre mercados, técnicas agrícolas, tipos de suelos, técnicas de sembrado, remedios contra las plagas, tipos de fertilizantes, etc. De otro lado está la electrificación, la telefonía e Internet que están supuestamente por llegar al valle para julio del 2008.

Economía

Al Ministerio de Economía nadie le ha informado que hay una guerra en marcha, pequeña, es cierto, pero guerra al fin. Y su obligación es financiarla. El encargado de hacerlo no es tanto el Ministro de Defensa que es para el Ministro de Economía su par y no su superior, sino el Presidente de la República que es su jefe. Y allí el presidente debe ordenar que se financie la guerra. Se puede discutir sobre cantidades, pero no se puede discutir el hecho de que es necesario financiar el conflicto de manera apropiada, porque cuando el Estado entra en una guerra es para ganarla. Si el Presidente no lo hace, entonces entraremos en una situación en la cual mantendremos un conflicto interno que ya lleva para nosotros 28 años (desde 1980) con el riesgo que siempre existe, que este cáncer que tanto nos costó controlar, comience nuevamente a crecer.



General de Brigada Eduardo Fournier Coronado

Egresado de la Escuela Militar de Chorrillos ha sido el primer General del Arma de Inteligencia en el EP. Ostenta la medalla Académica del Ejército, al Mérito, Distinguido y Honor. Es autor de los libros: “Conociendo al MRTA para vencerlo”, “Perú... 13 años de oprobio”, “Vademécum para el Arma de Inteligencia”, “No es Mentira”, “Tiwinza con Zeta”, “Toda la verdad”, “Feliciano... Captura de un senderista rojo”. Actualmente se encuentra editando su próximo libro sobre las operaciones especiales de inteligencia y militares realizadas en el VRAE en 1999.

EXPERIENCIAS EN EL TERRENO DURANTE LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

General de Brigada (r) Eduardo Fournier Coronado

Para encontrar una solución integral a los problemas que presenta el valle del Río Apurímac-Ene, más conocido como el VRAE, primero debemos determinar ¿cuáles son esos problemas?; entre otros podemos señalar algunos de los más determinantes. Por experiencia propia vivida en el terreno, es decir en el mismo VRAE, durante los largos años de lucha contra el terrorismo de Sendero Luminoso (SL), podría decir que mi exposición será citadina, práctica, basada en el conocimiento del enemigo (SL, terreno y condiciones meteorológicas), así como de sus habitantes, alejada tal vez de principios doctrinarios de escritorio, como producto de haber participado directamente muchos años de mi carrera contra el terrorismo, en esos lares y alrededores.

Problemas

1. Narcotráfico
2. Terrorismo
3. No presencia del Gobierno
4. Corrupción
5. Campesinado cocalero (no narcotraficante)
6. Comunidades nativas desprotegidas
7. Tala indiscriminada de árboles

Zona del VRAE

El valle de los ríos Apurímac y Ene tiene una extensión geográfica de 18.000 a 20.000 kilómetros cuadrados, habitado por 145.000 personas de diferente condición, raza, idioma, dialecto y ocupación (nativos, colonos, campesinos cocaleros, narcotraficantes, pequeños agricultores y comerciantes, etc.). Por este valle discurren las aguas del río Apurímac que al unirse al río Mantaro en Canayre dan lugar al río Ene, que tiene una longitud de recorrido de 184 kilómetros aproximadamente; luego el río Ene al unirse con el Perené en Pto. Prado dan origen al río Tambo.

El clima de esta zona es muy variable, predominando el clima tropical con elevadas temperaturas que en ciertas épocas del año superan los 30° a 35°, con intensas lluvias entre los meses de noviembre a abril y esporádicas durante el resto del año. Por las noches hace frío en las áreas pegadas a la montaña. Por otro lado, todos los habitantes se ven afectados por las enfermedades tropicales, entre las más frecuentes tenemos la uta, el paludismo, la tuberculosis y la desnutrición. Las vías de comunicación están limitadas a los ríos en pequeñas embarcaciones y a las trochas. No hay carreteras de ningún tipo ni aeropuertos; la vía aérea sólo está reservada a las

compañías privadas en avioneta o helicóptero y a las fuerzas del orden, en helicóptero. No hay Puestos o Comisarias de la Policía Nacional y si hay, sólo son dos o tres en los extremos del Valle (San Francisco y San Martín de Pangoa). Aquí impera la ley de la selva, el más fuerte impone condiciones (SL), no hay presencia del Gobierno. Como se puede apreciar las condiciones de vida en esta zona son muy difíciles.

Sendero Luminoso existe

Es un hecho comprobado que SL existe en la zona, es el único grupo terrorista en esos lares, no hay otro; porque si hubiera aparecido alguno, el mismo SL lo habría combatido (no el Gobierno), como lo hizo en 1984 en Uchiza-Tocache contra el MRTA, desplazándolo al norte de Juanjuí. SL, coludido con los narcotraficantes peruanos y extranjeros, son los dueños absolutos en la zona. Ellos, convertidos en una fuerza significativa de narcoterroristas, controlan a los madereros, a los Ashánincas y Nomatsigengas, cobran cupos, dan pase para extraer maderas, disponen quién entra y quién sale: no hay autoridad legalmente establecida por el Gobierno peruano.

Decimos que SL existe porque los últimos atentados terroristas así lo demuestran, como podemos apreciar:

Oct 2007...Ocobamba...1 efectivo PNP muerto, atentado realizado por el (c) "Roberto" mando militar de SL, este delincuente terrorista fue seguridad personal del (c) "Feliciano", con él



hablé personalmente en el penal de Yanamilla en Huamanga-Ayacucho cuando purgaba condena por terrorismo allá por el año 2004 (yo estaba a caza de "Feliciano"), me dijo que no quería saber nada con Sendero y que lo dejaran tranquilo, que ya estaba rehaciendo su vida, etc; sin embargo, el Gobierno de Transición del 2001 le preparó su excarcelación y durante el siguiente gobierno del Dr. Toledo salió en libertad. Ahora como podemos ver, se ha reintegrado a las filas terroristas y vuelve a asesinar a ciudadanos peruanos.

Noviembre 2007, Tayacaja... 4 efectivos PNP muertos, comandó la emboscada el (c) "Alipio"... mando militar de SL.

Diciembre 2007, Huanta... 2 efectivos PNP muertos... comandó la emboscada el (c) "Raúl"...mando Político y militar de SL, a quien yo capturé días antes de la detención del (c) "Feliciano", él colaboró conmigo, por ende con el Ejército para capturar a "Feliciano". "Raúl" es hermano del (c) "Martín" o "José" actual "responsable" del denominado Comité Regional Central de SL que se unificó con el Comité Regional Principal de Ayacucho.

Febrero 2008, Oxapampa... 2 efectivos PNP muertos, atentado perpetrado por SL (según información de la PNP).

Como se puede apreciar, SL existe. No son pequeños remanentes que no hay que darle importancia como dicen los "caviars". La particularidad es que los hechos se han producido sólo

en el eje Andino, en las provincias que conforman el “triángulo de la muerte”, Huanta, Tayacaja y Satipo...¿saben por qué?...para evitar que las FFO realicen operaciones en el mismo VRAE y perjudiquen la producción de coca y sus derivados, así como su reclutamiento y adoctrinamiento, es decir su reorganización: son operaciones de engaño y distracción.

Organización de SL en la zona.

Está organizado en tres frentes o compañías (según SL):

- a. Frente Norte... Satipo
- b. Frente Sur... Huanta
- c. Frente Centro... sur de Ayacucho y Apurímac.

Problemas que obstaculizan la viabilidad para la Paz y Desarrollo

- a. Tráfico Ilícito de Drogas (TID)
Estadísticamente la producción y tráfico de hojas de coca y drogas va en aumento. No hay programa ni autoridad que la detenga.
- b. Inseguridad ciudadana, no garantiza la presencia del Gobierno... ¿por qué?
- Presencia de bandas de DDTT y traficantes de drogas.
- Orden Interno muy difícil de imponer. La PNP en el lugar es muy limitada en todo aspecto.
- c. Las Bases Contrasubversivas son insuficientes por falta de apoyo logístico que debe brindar el Gobierno y los efectivos militares son reducidos.
- d. Autoridades timoratas y medrosas porque están amenazadas o están comprometidas (corrupción).
- e. Carencia de infraestructura básica para los Servicios Públicos esenciales.
- f. Falta de vías de comunicación terrestre. Sólo están limitadas a los ríos y trochas.
- g. Terrorismo revitalizado por las excarcelaciones masivas e indenminizaciones a los terroristas y familiares. Muchos excarcelados han retornado a las filas senderistas en el VRAE y Huallaga, mientras que las fuerzas del orden y ronderos (comités de autodefensa) son perseguidos y encarcelados para pretender bajarles la moral y doblegar su espíritu de lucha. Esto es una realimentación a SL y al MRTA.
- h. Intenso trabajo político de SL en el ámbito urbano-rural haciendo ver que han cambiado de “modus operandi”, que ya no asesinan a las autoridades ni campesinos, sino que con la plata del narcotráfico pretenden “ayudarlos”, indicándoles que los únicos enemigos son los uniformados (militares y policías que los combaten), reprochándoles la falta de apoyo del Gobierno, que los ha abandonado, etc.

Otros problemas adicionales

- La nula presencia del Gobierno y el terreno de difícil acceso permiten los ilícitos.
- Las Cartas Topográficas (mapas) actuales son a la Escala 1/100.000, lo que dificulta el trabajo en detalle de las patrullas. Sólo se actúa en base a referencias de colaboradores del lugar. Muchas veces los datos proporcionados son erróneos.
- El clima cambiante y la naturaleza geográfica favorece permanentemente a los narcoterroristas.

Solución

1. No militarizar el VRAE. Las Fuerzas del Orden deben dar seguridad mientras ingrese el Gobierno primero, no cometer los errores de las décadas pasadas.
2. Materializar ante toda acción, primero la presencia del Gobierno... ¿cómo hacerlo?

Por experiencia anterior en la misma zona, entre La Merced y Satipo, donde estaba establecido SL y el MRTA en ambos márgenes del río Chanchamayo, causando los mismos problemas que en el VRAE, se optó por el mejoramiento y asfaltado de la carretera La Merced-Satipo, que lo hizo el Ejército, con cada kilómetro de asfalto iba entrando el Gobierno, simultáneamente llegó el agua, luz, postas médicas, colegios, Institutos Tecnológicos, turismo, puestos de la Policía, etc. facilitando el transporte de los productos de la zona. Entonces tanto SL como el MRTA fueron arrinconados: SL hasta San Martín de Pangoa, Anapati y el Ene (donde actualmente está) y el MRTA, hacia Villa Rica, Oxapampa, Pto. Bermúdez.

Entonces, como una de tantas soluciones, me permito sugerir, para esta zona, que el Gobierno priorice lo siguiente:

1. Construcción y asfaltado de la carretera Satipo-Mazamari-San Martín de Pangoa-Río Anapati-Río Ene-Pichari-San Francisco-Quinua (Huamanga).
2. Asfaltado de la carretera Huamanga-Andahuaylas-Abancay.
3. Asfaltado de la carretera Huamanga-Cangallo-Huancapi-Querobamba-Andamarca-Negro Mayo (que une la vía asfaltada Abancay-Puquio-Nasca), para integrar Ayacucho que es un departamento quebrado por la falta de carreteras asfaltadas (el poblador de la Prov. de Lucanas, para ir a Huamanga, tiene que salir a Nasca, Pisco y tomar la vía de Los Libertadores).
4. Asfaltado de la carretera Huanta-Huancayo.

Responsabilidad compartida

Con el avance de cada kilómetro de carretera construida y asfaltada, los diferentes sectores comprometidos irán “amoblando” la zona, con colegios, institutos tecnológicos, postas médicas, hospitales, agua, luz, Justicia, turismo, agricultura, etc. lo que permitirá dar seguridad ciudadana y propiciar el desarrollo de la zona, facilitando el comercio y que los agricultores saquen oportunamente sus productos. Las carreteras abaratan costos de una sola vez, facilitando el cumplimiento de las metas de los diferentes sectores, materializando así la presencia del Gobierno y la neutralización del narcoterrorismo. Si el Gobierno quiere derrotar al terrorismo y menguar al narcotráfico, ésta es una de las mejores soluciones. Ante el avance de estas obras, SL se arrinconará o desaparecerá en el VRAE, por el propio peso de la presencia del Gobierno.



Seguridad

- Considero que la responsabilidad la debe tener el CCFFAA como Unidad de Comando.
- Se debe incidir en el respeto a los derechos humanos (DDHH) para las Fuerzas del Orden, los Comités de Autodefensa, nativos, colonos y de los mismos narcoterroristas.

Consideraciones

- Actualizar el Marco Legal de protección para las fuerzas del orden, Comités de Autodefensa, nativos y demás habitantes del lugar.
- Reforzar e implementar las actividades de inteligencia y contrainteligencia considerando dentro de estas actividades a los Comités de Autodefensa del lugar.
- Impulsar y efectivizar el apoyo logístico para las Fuerzas del Orden adecuándolas a las necesidades de la zona y circunstancias, como helicópteros (fundamental), medios electrónicos modernos (GPS, radios, visores nocturnos, etc.), teniendo en cuenta que los narcoterroristas disponen de armamento moderno y medios de comunicación electrónica.

Conclusiones

- Mientras no se neutralice al narcotráfico, habrá terrorismo.
- Si no hay vías de comunicación terrestre en el VRAE (carreteras) difícilmente se podrá cumplir con las metas trazadas por cada sector.
- Si el apoyo logístico adecuado para las Fuerzas del Orden no se materializa a la brevedad posible, éstas no podrán cumplir oportunamente con la misión encomendada en forma eficaz.

Recomendaciones

1. Priorizar la construcción y asfaltado de carreteras.
2. Impulsar las responsabilidades compartidas de los sectores simultáneamente.
3. Impulsar y reforzar las actividades de Inteligencia y Contrainteligencia.
4. Promulgar el Marco Legal adecuado de protección a las Fuerzas del Orden, Comités de Autodefensa, nativos y otros.
5. Reforzar cuantitativa y cualitativamente la seguridad ciudadana que brinda las FFAA, Policía y Comités de Autodefensa.
6. Solicitar el levantamiento topográfico de cartas a la Escala de 1/25.000. 1/5.000.
7. Considerar en el Plan VRAE a la provincia de Tayacaja (Huancavelica).
8. Suprimir los beneficios penitenciarios a sentenciados por terrorismo y narcotráfico (conmutación de penas, excarcelaciones e indemnizaciones individuales).



Juan Paredes Castro

Egresado de Lengua y Literatura en la Universidad Nacional Federico Villareal. Periodista. Siguió la especialidad de Periodismo Político en Convenio con la Universidad de Navarra. Ha recibido el premio internacional Jerusalem, premio nacional de opinión, Consejo Nacional de Comunicación Social (CONAMCOS), Mención Honrosa, premio Internacional de Periodismo “Rey de España”, Muestra de la Orden Río Branco de la República de Brasil, Medalla Cívica ciudad de Lima, Diploma y Condecoración por la Defensa de la Libertad de Prensa, Centro Federado de Periodistas de Lima. Es Miembro de Honor del Club de Prensa de Washington.

LA VISIÓN DEL PERIODISTA

Juan Paredes Castro

Deseo, fundamentalmente, aportar un punto de vista que proviene de mi experiencia y de mi visión como periodista frente al tema del seminario. Comenzaré por decir que los peruanos hemos tenido últimamente una importante señal de confianza interna y externa en un tema importante para el Estado, que es la demanda ante La Haya sobre el tema de delimitación marítima con Chile. Esta es una demostración de cómo los peruanos podemos construir confianza. Y, en este caso, una confianza alrededor de un tema jurídico delicado y complicado.

¿Cuál será la suerte que correrá esta demanda? No lo sabemos. Va a tener que pasar un tiempo largo, seis ó siete años, pero la construcción de confianza, con el respaldo del Acuerdo Nacional, del Congreso de la República, lo tenemos ahí como testimonio de que cuando queremos consensuar políticas de Estado, podemos hacerlo, con todo lo inédito y bueno que ello significa.

Respecto del VRAE lo que se ha venido reclamando desde hace mucho tiempo es precisamente de qué manera podemos construir, frente a ese problema, una política o determinadas políticas de Estado suficientemente coordinadas, concertadas y articuladas.

Se ha dicho siempre que es un problema militar de cara, sobre todo, a los rezagos de Sendero Luminoso. Se ha dicho también que es un problema de narcotráfico en el que tiene que ver el Ministerio del Interior o, por último, que se trata de un problema de desarrollo social, donde hay que llevar desde el Ministerio Público hasta el Poder Judicial en cuanto a justicia, hasta Agricultura para promover cultivos y una serie de cosas, pasando finalmente por los sectores de Salud y Educación.

Si se engloba el problema del VRAE desde un punto de vista integral de política de Estado, lo que tenemos que reclamar es que ya no nos tenemos que quedar en el puro diagnóstico de siempre. En muchísimas cosas más, no solamente frente al problema del VRAE, el reclamo de una presencia del Gobierno en el Perú ha pasado por volver los ojos y gastar energías en diagnósticos sobre diagnósticos. Ya lo he dicho siempre, somos una nación sobrediagnosticada y subgerenciada.

No estamos hablando por supuesto de la actividad empresarial privada. Nuestro Estado, nuestro Gobierno Central, nuestros Gobiernos Regionales y nuestros Gobiernos Locales, de lo que más carecen hoy es de gerencias de gestión calificadas.

Lo estamos viendo así y felizmente lo estamos exponiendo con sinceridad hacia adentro y afuera, inclusive de parte del propio gobierno en un reconocimiento franco y descarnado de que carecemos de una administración pública eficiente y responsable. Es decir: necesitamos aquello

que satisfaga las expectativas ciudadanas, aquello que haga que los ciudadanos sintamos que el Gobierno nos sirve, y no al revés, de que el Gobierno no nos sirve. No podemos invocar una presencia del Gobierno en el VRAE, si no tenemos en ese ámbito la presencia del Gobierno en una demostración efectiva de que realmente el Gobierno está sirviendo para algo allí. No es cuestión de lo que diseñemos en el papel, no es cuestión de que el Ministro de Defensa entienda claramente su competencia militar, pues no va a ser suficiente si no va de la mano de la competencia propiamente judicial y de la misma manera, si los Ministerios de Salud, Educación y de Agricultura y de cualquier otro sector, asuman su competencia frente a ese problema y tengan sus funciones suficientemente coordinadas y articuladas.

Foros como éste, que realmente felicito, son muy importantes, aunque demandaría una mayor participación de civiles, sobre todo de civiles que tengan que ver con funciones y acciones del Gobierno en sus distintos sectores. Son foros que sirven para que tomemos conciencia de cuán importante y difícil y complicado es pasar del diagnóstico a los planeamientos y de los planeamientos a las acciones.

Ustedes, como hombres y mujeres del campo militar, saben cómo se desenvuelven estas cosas en un plano vertical de jerarquía, pero las políticas que se tiene que tomar en términos horizontales, quizás son las más complicadas y engorrosas. Por lo tanto, una política de Estado que se adopte en un Consejo de Ministros no sirve de nada, si no tiene la cadena, no tiene el engranaje que nos permita realmente comprobar que una política de Estado está ahí donde tiene que estar.

Si tenemos ahora una demanda ante La Haya muy bien construida y que nosotros pensamos que va a tener un desarrollo efectivo, es porque tenemos confianza de cómo se ha construido esa política de Estado.

¿De qué manera, pues, podemos nosotros ir construyendo confianza sobre cada una de estas acciones que deben darse integralmente en función de un problema tan grave como el VRAE?

Si seguimos teniendo una zona liberada por el narcotráfico y los rezagos de terrorismo y otra zona donde campea la pobreza crítica como madre generadora de todas las violencias juntas, ¿qué podemos esperar que suceda? Sencillamente el descalabro político y social total.

¿Qué pasaría (lo dije alguna vez) si tuviésemos una invasión militar extranjera en un territorio complicado y agreste como el VRAE? ¿Qué pasaría? ¿Tendríamos que justificar nuestra incompetencia culpando como ahora a las características agrestes del terreno, a las distancias profundas, a la pobre infraestructura y a la nubosidad espesa en las zonas boscosas de la Amazonía?

De la misma manera, nosotros ya no podemos pasarnos otra década más con una zona prácticamente liberada como el VRAE solo por no tener una política de Estado. Yo creo que nadie más sabe qué hacer ahí, que ustedes. Yo leí muchos



artículos de muchísimos altos oficiales. Entonces, nosotros no podemos decir que las Fuerzas Armadas no conozcan qué hacer en materia militar, policial y de inteligencia para desvincular el narcotráfico de aquello que lo nutre. Nosotros estamos llevando a cabo una investigación muy profunda sobre el tema de lavado de dinero y de las mafias que están comprometidas.

Necesitamos que campañas periodísticas como la nuestra también estén articuladas con el trabajo, por ejemplo del Ministerio Público, en cuanto a investigación criminal. Lo que pasa es que cuando las fiscalías se ablandan, se atemorizan o caen en determinadas presiones frente a estas mafias, se sienten debilitadas. De la misma forma como muchas acciones militares y policiales pueden verse debilitadas por una mala política informativa o unas malas políticas editoriales informativas de los medios, o sea por uno y otro lado necesitamos que las cosas estén acompañadas y articuladas. A eso llamamos también políticas de Estado.

El tema del VRAE nos llama ciertamente a investigar. Los diagnósticos bastan y sobran. Tenemos expertos en Defensa que saben muy bien lo que pasa, pero necesitamos que el Gobierno se nutra de estos expertos, tanto así que el Gobierno no abandone a sus mejores Oficiales con la experiencia en estos campos y los incorpore a sus trabajos académicos y de campo. Es algo también que el Gobierno tiene que recuperar: no puede estar jubilando fructíferas experiencias. El Gobierno abandona las mejores experiencias e inversiones en conocimiento y no pasa nada.

Los altos Oficiales de las Fuerzas Armadas, con muchísimo conocimiento, con muchísima experiencia, no pueden, una vez pasado al retiro, pasar a regar el jardín de su casa; el Gobierno debe incorporarlos en trabajos académicos, en trabajos dinámicos de asesoría y sobre todo en planeamiento estratégico de muchísimas cosas. Eso es construir Estado.

En cambio, a la hora en que presentamos una demanda como la hemos hecho ante La Haya, nadie se pregunta porque hemos convocado al abogado tal, porque tiene 70 u 80 años, no nos debería importar, como a mí no me importaría el aporte de alguien de mucha experiencia en el campo de la Defensa, tampoco me debería importar quién convoca, sino quiénes son los convocados, por razones de su experiencia, conocimientos y de su sabiduría también. Necesitamos despojarnos de muchos prejuicios, necesitamos hacer un Gobierno más fluido, más transparente, necesitamos forjar la cultura del acceso a la información en las Fuerzas Armadas, pero también necesitamos cuidar las reservas de las Fuerzas Armadas.



Entendemos nuestro derecho como periodistas a acceder a las fuentes de información pública, pero también somos muy respetuosos del derecho a la reserva que tienen las Instituciones Armadas y el Ministerio de Defensa. No nos gusta que se confundan los asuntos públicos con los asuntos privados y con ese mañoso secretismo en todo, tampoco queremos eso.

Necesitamos que las Fuerzas Armadas tengan un sentido de comunicación con la prensa muy fluida y permanentemente. No debemos de pretender forzar la ruptura de ningún sistema de secreto y de reserva en las Fuerzas Armadas. Llamemos a las cosas por su nombre. El ciudadano necesita saber muchas cosas que son públicas y las informaciones reservadas son reservadas y las informaciones secretas son secretas, pero no le llamemos secreto a todo ni reserva a todo.

Un consejo que yo daría a las Instituciones militares es el consejo de desclasificar información permanentemente. Esto no quiere decir que alentemos la desclasificación desclasificando secretos y reservas necesariamente. Quizás algunas sí y otras no, pero sí ir procesando informaciones y autorizándolas al conocimiento público, de tal manera que las Oficinas de Información del Ejército, de la Aviación, de la Marina, sean Oficinas realmente de Información, no oficinas de guardiana de información, sino de información pública, o sea que manejen información pública, estadísticas, datos, una serie de cosas que pueden manejar.

Dejar a la prensa que establezcan turnos de información para cuando los periodistas tenemos y debemos de cruzar información desde las redacciones. Nosotros no siempre tenemos un turno permanente, llamamos a la Cancillería, 2, 3 de la mañana y siempre hay alguien que contesta en las oficinas de Comunicación de la Cancillería y si uno quiere ubicar al Ministro de Relaciones Exteriores, esa oficina se encarga de monitorear su pase, sin necesidad de darnos los teléfonos a nosotros y es el Ministro que nos informa o es el Oficial de turno, pero la Cancillería tiene un modelo de comunicación permanente las 24 horas, será quizás porque trabaja con los Consulados que están 7 horas más adelante, 14 horas más adelante y tienen esa obligación. Pero de



la misma manera nosotros tenemos una información ahora que compromete de alguna manera la responsabilidad de un alto Oficial de las Fuerzas Armadas, con quién cruzamos información a las 7 u 8 de la noche si nadie contesta, si tienen una Oficina de Información realmente bien manejada ese Oficial de turno se encargará de llamar a ese Oficial comprometido y decir si hay una información en la redacción del diario El Comercio, o el diario La República o del diario Expreso y él se encargará de

responder las llamadas y al día siguiente tendremos una información realmente cierta y balanceada. Se dan cuenta de cuánto ayuda organizarnos como Estado y funcionar como Estado para que también la información pública sea cierta y sea de confianza. Yo quiero insistir mucho en eso, que la política de Estado no tiene que ser un rótulo, la política de Estado no tiene que ser una buena intención, la política de Estado tiene que ser un reto de construcción efectiva, de decisiones, de voluntad política, de coordinaciones y de poner al frente de ellas a quienes realmente tienen que responder por ellas.

Necesitamos liderazgos en políticas de Estado, necesitamos realmente liderazgos y no delegaciones transitorias, efímeras que vayan a sentarse a una mesa y coordinar algo que después

no va a funcionar. Las políticas de Estado que se han venido construyendo en los últimos tiempos están desvinculadas unas de otras, demasiado desarticuladas unas de otras. En el Acuerdo Nacional siempre se dice que hay unas 28 políticas de Estado acordadas. Y uno se pregunta cuál de ellas está bien articulada: casi ninguna. En política educativa tenemos un Consejo Nacional de Educación cuyas conclusiones han sido asumidas por el Acuerdo Nacional, ¿pero de ahí a la práctica qué cosa hay? Lo



que hay en este momento es una buena práctica del Ministro de Educación de marchar hacia un nuevo magisterio con acciones muy concretas, como las de ofrecer miles de becas a nuevas vocaciones magisteriales que no son fáciles de encontrar para hacer una nueva carrera magisterial en las universidades y luego incorporarlas a la vida educativa nacional.

De pronto sale aquello que no estaba en los planes de acciones del Consejo Nacional de Educación y así por el estilo saldrán muchísimas cosas por aquí y por allá. Pero lo que necesitamos es el respaldo público a ese tipo de políticas. Pongo los ejemplos de la demanda ante La Haya y esta iniciativa del Ministerio de Educación de haber logrado en cierta forma consensuar la opción de un nuevo magisterio. Es un problema para la dirigencia sindical arcaica del Sutep indudablemente, pero es un reto y un desafío que hay que acompañar.

Volviendo al campo de la Defensa, diría que las instituciones militares y policiales vienen de vivir una experiencia sumamente ingrata por tener que cargar con la mala imagen, bajo las responsabilidades de sus altos mandos, del largo periodo de autoritarismo y corrupción que hemos dejado atrás en el tiempo y que aún se judicializa hoy.

Pienso, igualmente, que las Fuerzas Armadas han adquirido plena conciencia de que la opción política y democrática del Estado es esa, y no hay otra. No se puede pensar en “opciones democráticas” de orden autoritario. También se necesita que las Fuerzas Armadas entiendan su clara y respetuosa subordinación al orden Institucional y el orden Institucional reconozca también que va haber una mejor relación entre las Instituciones militar y civil. Nosotros los civiles necesitamos también educarnos o reeducarnos mejor en la comprensión del ámbito militar, de la misma manera que el ámbito militar necesita también una reeducación para comprender el ámbito civil, pero no como cuestiones absolutamente separadas: todos somos integrantes de un país, todos formamos parte de un Estado.

Yo felicito a las Fuerzas Armadas por ese progresivo avance hacia la recuperación de sus fueros que fueron muy maltratados, que fueron muy empañados por acciones inclusive delictivas y que necesitan que estas reformas planteadas al interior de ellas sean reformas asumidas por las mismas instituciones. No es que vean al poder civil desarrollando estas reformas desde arriba verticalmente y coercitivamente. Son las instituciones propiamente militares las que tiene que hacerse cargo de sus reformas estructurales. Nadie ajeno a ellas tiene que venir coercitivamente a

establecer un modelo de reforma militar que solo ustedes pueden saberlo hacer. Pero necesitamos que esas reformas estructuralmente concebidas, estructuralmente sanas y fructíferas, sean las que permitan construir la política del Estado de la que estoy hablando yo, particularmente ahora.

Será siempre mucho más fácil construir una política de Estado a partir de una Institución que sabe a dónde va, que sabe de dónde viene. Es mucho más fácil cuando una Institución sabe que sus mandos jerárquicos son los mandos que debe tener, que son los mandos en los cuales se siente representada. Es igual como en las jerarquías civiles también. Nadie que ostenta un alto cargo se va a sentir bien si realmente no siente que representa ese cargo. Eso es sumamente importante y así es como vamos a construir confianza en la política de Estado.

En el tema mismo de la reforma, quisiera invocar una mayor confianza en ustedes, que sepamos que en nuestros mandos está la defensa de la integridad territorial, que en nuestros mandos está la decencia y la moral militar que deben tener Instituciones como las de ustedes. Sencillamente, creo que la sociedad no quiere más que eso, una eficiencia profesional que nadie más que ustedes van a saberla construir y hacerla más efectiva.

En el campo de la PNP, que no compete a ustedes, pero que es parte integral de esta acción frente al VRAE, demandamos algunas cosas. Actualmente, la Policía Nacional está con una nueva dirección, pareciera que hay la decisión de hacer cambios importantes, pero es ese acompañante de ustedes en este tipo de estrategias. La PNP no puede ser mirada de reojo como alguna vez lo fue.

Yo recuerdo mucho que durante un largo tiempo el ministerio del Interior tenía que ser casi siempre dirigido, comandado por un General del Ejército. Había una especie de preeminencia militar sobre el manejo de la Policía Nacional, probablemente correspondía a ciertos modelos de manejo de una seguridad interna. Respeto que haya sido así, pero creo que el Ministerio del Interior tiene que adquirir ya una visión distinta de lo que es la PNP. La Policía Nacional, en sí misma, tiene que ser consciente de que también debe ser Policía Nacional, pero que también debe abrir espacios a un tipo de policía con una propuesta que nosotros todavía la consideramos audaz desde nuestro sitio. Desde el diario El Comercio hemos propuesto una policía local, quien sabe comenzando con tareas como la del tránsito, pero no vivir permanentemente pensando en la Policía Nacional para todos los menesteres.

Una Policía Nacional se debe y se tiene que deber a funciones mayores, a funciones grandes y tenemos que dejar que los Municipios administren policías locales, que la gente de cada pueblo se identifique con la policía local como lo es en muchas sociedades avanzadas. Tenemos que intentarlo de alguna manera.

De otro lado, todavía vemos terrenos muy grises, fronteras muy cruzadas entre lo que es la responsabilidad fiscal y lo que es la responsabilidad policial. A veces tenemos juicios basados solo en atestados policiales y no en atestados fiscales, tenemos a veces una



sobreautoridad fiscal sobre la policía, son cosas que el Gobierno tendrá que ir puliendo poco a poco, pero que de igual forma son parte de las políticas de Estado que necesitamos definir para realmente construir confianza en todo lo que tendrán que ser nuestras acciones policiales, militares y de desarrollo social en un problema tan crítico como es el VRAE.

Ustedes se habrán dado cuenta de que yo no he entrado a fondo en ese tema porque no lo conozco bien. Lo que nosotros conocemos como información no es el caso discutirlo aquí. En todo caso, mi compromiso era hablarles de la necesidad de construir confianza sobre las políticas de Estado, que sí las queremos efectivas, eficientes y con resultados en esa zona.



General PNP Julio Vergara Herrera

Director Ejecutivo de Operaciones Policiales de la Policía Nacional del Perú, es también Contador Público, con Doctorado en contabilidad. Ostenta la Orden de Mérito de la PNP por servicios meritorios y acción distinguida en Operaciones Contra subversivas.

Ha sido Jefe del Escuadrón Policial Contra subversivo Arequipa con jurisdicción en provincias declarado en 'estado de emergencia', Jefe de la Subregión Policial Ayacucho, Jefe de la División Antidrogas Ayacucho, Jefe de la Central de Operaciones Policiales de la Dirección Contra el Terrorismo, Jefe del Frente Policial Ayacucho, y en la Dirección de Economía y Finanzas de la PNP.

APRECIACIÓN ESTRATÉGICA DE LA POLICÍA NACIONAL DEL PERÚ

General PNP Julio Vergara Herrera

1. VRAE: APRECIACION ESTRATÉGICA

Coincidiendo con la percepción del Dr. Alain Touraine en el sentido de que “el mundo actual tiene conflictos más radicales que los de la época industrial”, la violencia estructural, el crimen organizado, la corrupción y el clima de inseguridad e incertidumbre, que vive la sociedad peruana, tiene en la actividad criminal organizada del TID, aliado del Terrorismo, su principal amenaza, riesgo y peligro, por ser los principales factores de la violencia, de perjudicar la viabilidad del desarrollo sostenible y del sistema democrático en el Perú. Paradójicamente, dichas amenazas se focalizan en la difícil, complicada y agreste zona de las vertientes de los ríos Apurímac y Ene (VRAE) y el Huallaga comprometiendo a los habitantes de los departamentos de Ayacucho, Apurímac, Cusco, Huancavelica, Huánuco y Junín, ámbitos en los que la pobreza extrema y la débil presencia del Gobierno es una debilidad estratégica de carácter histórico.



En el VRAE, interactúan, coludidos, hace décadas, el TID y el Terrorismo, principalmente del PCP-SL “Comité Regional del Centro-Huallaga”, evidenciándose indicadores de violencia y delincuencia común, confrontación social permanente de caudillos que movilizan a más de quince mil familias dedicadas al cultivo ilícito de coca y en donde las Autoridades del Estado actúan debilitadas en liderazgo, recursos económicos, humanos, logísticos, normativos y tecnológicos. Las amenazas se grafican en los siguientes:

2. PRINCIPALES AMENAZAS EN EL ESCENARIO DEL VRAE QUE DEBEN ENFRENTAR LAS FUERZAS DEL ORDEN
 - a. Potencial incremento del cultivo de Hoja de Coca y su procesamiento industrial (PBC y clorhidrato de cocaína).
 - b. Incremento del accionar terrorista del PCP-SL CR Centro y Huallaga.
 - c. Consolidación de la Simbiosis TID+Terrorismo con proyección nacional.
 - d. Sistemático deterioro del ambiente y del ecosistema por insumos químicos derivados al TID
 - e. Desarrollo de la Cultura del miedo, desconfianza y temor en la población VRAE impuesta por el TID y el Terrorismo.
 - f. Baja presencia del Gobierno en sus expresiones de: educación, salud, infraestructura, economía y seguridad.

- g. Falta de conectividad vial y facilidad a los mercados locales, regional y nacional.
- h. Aprovechamiento de las ventajas del sistema democrático, para que surjan fuerzas antisistemas y contra el sistema democrático.
- I. Incremento de la informalidad y de la delincuencia rural armada “mochileros por los senderos de la droga”.
- J. Acción corruptora generalizada de actores involucrados con el TID.

3. ESTRATEGIAS PNP PARA ENFRENTAR LOS PROBLEMAS DEL VRAE

OBJETIVO GENERAL

Potenciación de la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y la violencia social en la zona, aplicando estrategias multisectoriales integrales en los planos operacional, jurídico-normativo, psicológico y sociológico.

a. PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO Y ESTRATEGIAS

Ejecución de estrategias sociológicas de acercamiento y sensibilización de autoridades y sociedad civil para luchar contra el terrorismo, el narcotráfico y otras formas de violencia en el VRAE.

- Promover el acercamiento y sensibilización entre autoridades civiles, militares y policiales de la zona comprometidas en la lucha contra la criminalidad.
- Generar la confianza y participación de la sociedad civil en las áreas de su competencia para fortalecer el proceso de pacificación.
- Motivar y organizar a la población en el marco del Acuerdo Nacional y de la Ley de Seguridad Ciudadana generando una mayor sensación de seguridad y el acceso a programas sociales que les permitan desarrollar habilidades y capacidades que coadyuven a mejorar su calidad de vida.



b. SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO Y ESTRATEGIAS

Proyección de la estrategia jurídico-normativa para fortalecer el sistema legal y administrativo en la lucha contra la criminalidad.

- Diagnosticar los problemas jurídico-normativos, que limitan el accionar de las Fuerzas del Orden en la lucha contra la criminalidad en el VRAE elaborando las correspondientes iniciativas legislativas.
- Establecer los mecanismos que permitan el funcionamiento administrativo y operativo del Frente Policial VRAE, en sus diversos niveles de gestión, conforme a lo planificado.
- Adecuar el enfoque legal de la actual situación delictiva de la jurisdicción del Frente Policial VRAE, involucrando a los operadores de justicia en una sola estrategia legal contra la criminalidad.

c. **TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO Y ESTRATEGIAS**

Ejecución de estrategia de operaciones psicológicas para realizar acciones sociológicas a favor de la población, organismos del Estado y de las FFOO, y guerra sociológica contra las organizaciones criminales.

- Aplicar guerra psicológica a las organizaciones criminales.
- Ejecutar acciones psicológicas dirigidas a la población y autoridades civiles, militares y policiales de la jurisdicción del Frente Policial VRAE.
- Ejecutar acciones psicológicas al personal policial que participa en las operaciones de inteligencia operativa e investigación en la zona.

d. **CUARTO OBJETIVO ESPECÍFICO Y ESTRATEGIAS**

Reorientación y rediseño de la estrategia operacional en la lucha contra la criminalidad optimizando los procedimientos y técnicas de inteligencia operativa policial acorde con la coyuntura actual del VRAE.

- Consolidar un modelo de gestión concertado-participativo, entre las instituciones públicas, privadas y las organizaciones locales, para la seguridad ciudadana en la jurisdicción del Frente Policial VRAE.
- Afianzar las actividades preventivas y de investigación Policial, así como la capacitación del personal policial en aspectos de seguridad ciudadana.
- Fortalecer el sistema de seguridad ciudadana para la efectiva prevención, disuasión y represión del delito en todas sus dimensiones y manifestaciones, estimulando la participación activa de la población, dentro del marco del Sistema de Seguridad Ciudadana.



CONCLUSIONES SOBRE EL DESARROLLO DEL SEMINARIO VRAE: VISIÓN COMPARTIDA, SOLUCIÓN INTEGRAL

General de División Otto Guibovich Arteaga



No cabe duda de que el VRAE hoy es un tema de alta repercusión nacional y pareciera que al Ejecutivo, y en particular a las Fuerzas Armadas, se le midiese por lo que pasa o deja de pasar en el VRAE. Cuando empezamos este seminario, hicimos notar que veníamos con muchas ilusiones, que formulábamos deseos que al término del mismo podamos compartir visiones, experiencias, aproximaciones y sobre todo propuestas, habida cuenta que los ocho expositores que nos han honrado con su presencia son personas de reconocida trayectoria y experiencia en el tema.

Hemos escuchado las ocho propuestas. Quisiera hacer un poco de síntesis al referirme a lo expuesto por el doctor Durand, quien nos refirió que el fenómeno de la ausencia del Gobierno en las zonas más alejadas del VRAE data de más de 180 años. Si comparamos o contrastamos con el año y meses que tiene esta propuesta del programa VRAE, podemos entender la lentitud en el logro de resultados tangibles. Según el doctor Durand el proceso podría tomar unos quince años en consolidarse y ser una propuesta viable. Nos ha mencionado también que solamente el 0,2% del presupuesto Nacional está orientado a esta región y nos hablaba de los 187 proyectos ya viabilizados, quiere decir que probablemente en el presente año podamos ver algo más concreto y quizá mejor focalizado.

También el señor ex Ministro de Defensa, Roberto Chiabra, con una vasta experiencia en operaciones, nos contaba acerca de la importancia de integrar a la Policía Nacional en este esfuerzo, de tener un trabajo conjunto, de unificar el mando, de dejar al pez sin agua, habida cuenta de que la población constituye realmente el campo de batalla donde se da la lucha, quien gana la adhesión de la población gana finalmente la guerra. Y eso lo conocemos por experiencias en múltiples latitudes.

Nos hablaba el General Chiabra acerca de una mayor intervención del Comando Conjunto, inclusive sugirió la posibilidad de un Puesto de Comando Avanzado en contacto más directo con el problema sobre el terreno. Se refirió además a la importancia de las Operaciones Sicológicas para buscar la disuasión sicológica. Ésta es una dimensión que creo de suma importancia y que viene planificándose en el Comando Conjunto y que debe conjugar varias posibilidades.

El Almirante Carlos Tubino nos habló acerca del narcotráfico como principal amenaza, y también de la necesidad de crear un Comando Especial VRAE y un Comando Especial de Fuerzas Especiales o de Reacción Rápida y también la necesidad de borrar de nuestras mentes



preconceptos que nos amarren a formas diríamos paradigmáticas de operar y enfatizó la importancia de enfocar el problema con una mente fresca. También se refirió a la importancia del control de insumos químicos, de la interdicción del narcotráfico, y la posibilidad de recompensas para quienes se entreguen y dejar ventanas abiertas cuando se intensifiquen las operaciones.

El doctor Gonzales nos habló del cuidado que debemos tener para no potenciar al enemigo, pues hay veces que empleamos frases preconcebidas que pueden indirectamente contribuir a fortalecer o a nuclear al enemigo: más bien, deberíamos dividirlo. Nos habló de la importancia de la lucha política y el riesgo de “colombianización” en la zona, si es que no hay una acción bien dirigida y muy bien focalizada por parte del Gobierno.

Nos refirió también, el doctor Raúl Gonzales, que en el Perú somos buenos para criticar y muy buenos para hallar responsables, pero muy malos para reconocer errores. Creo que eso ilustra bastante lo que pasa con frecuencia en el país.

El doctor Obando, por su parte, exponía que la guerra no se hace en base a comités o agencias con fines de coordinar esfuerzos. Catorce estamentos con fines de coordinación debilitan el esfuerzo sin duda. Opinaba también de que no se debe impulsar la erradicación forzada y a la necesidad del control de la población, como también el hacer uso de la revolución tecnológica de equipos de las Fuerzas Armadas. Yo creo que eso es vital, el uso de satélites o de la inteligencia electrónica más allá de la humana, que es lo que está faltando en la zona.

El General Fournier, por su parte, nos habló del impacto que tiene o ha tenido la excarcelación de los terroristas convictos. Como era posible que Roberto y Raúl, estando presos, hayan dirigido hace poco emboscadas que han costado la vida de policías y la pérdida de armas que van a reforzar el accionar del terrorismo.

Mientras exista el narcotráfico existirá el terrorismo; una tesis interesante que creo que debemos analizarla con bastante cuidado pues puede indicar donde centrar el esfuerzo principal. También nos habló de la necesidad de potenciar las vías de integración. Es un trabajo que ya lo viene manejando el doctor Durand. Definitivamente, coincidimos en la necesidad de integración vial, integrando a los pueblos podemos también incentivar a los cultivos alternativos porque con buenas vías de comunicación podemos también alcanzar mercados, porque sin ellos nadie podrá tener incentivos para producir café, cacao, o algo alternativo a la hoja de coca que tiene un precio mayor.

El periodista Juan Paredes nos decía cuán difícil es articular diagnóstico con soluciones si no hay un liderazgo definido, único y fuerte. Nos hablaba también de que en el Perú estamos sobrediagnosticados, hay más diagnósticos que soluciones. Al mismo tiempo nos decía que somos un Estado subgerenciado, subgestionado, más son los diagnósticos, más son las propuestas y no hay soluciones. También hace una indicación a que hagamos participar más a la Oficialidad en situación de retiro y no los licenciamos tan pronto, que ellos sean también partícipes, con su vasta experiencia, de algunas de las soluciones que podrían ser viables en las zonas.

Habló de la necesidad de construir la confianza a partir de una buena información. Efectivamente, si no hay una buena información no creemos y cuando no creemos perdemos confianza; más que eso, hasta podemos perder legitimidad.

El General PNP Julio Vergara, desde una perspectiva policial, nos ha hablado de aquellas Comisarías que tuvieron que replegarse, de la importancia de las operaciones psicológicas, de las recompensas que tenemos que coordinarlas con las Fuerzas Armadas para no tener que dar reconocimientos dobles por un capturado y la necesidad de una total coordinación con la Policía para no duplicar esfuerzos.

Señores, primero que nada, hay que reconocer que el actual fenómeno es diferente al fenómeno que tuvimos que enfrentar en la década del 80 y 90, el narcotráfico se ha potenciado, Sendero Luminoso ha variado su forma de acción ya no es el sendero que va y arrasaba a la población, sino que va y persuade, realiza jornadas que podríamos comparar con la acción cívica, pues tienen dinero del narcotráfico. Ofrecen soluciones de agua potable, inclusive hacen pagos adelantados por cualquier trabajo. Hay mucho dinero sin control en la zona: si los narcoterroristas quieren obtener algo en una tienda pagan con sobrepago. Por ejemplo, por una gallina pueden pagar 10 dólares cuando en la zona puede costar la mitad de ese monto en soles, entonces también la forma de hacer inteligencia ha variado. ¿Al poblador le interesará denunciar la presencia terrorista o le interesará que regresen para que le paguen 10 dólares por otra gallina?

Los Comités de Autodefensa fueron una herramienta fundamental cuando Sendero arrasaba a la población y ellos tenían que reaccionar para autodefenderse. Pero ahora ellos van y persuaden a la población y no atacan a los Comités de Autodefensa, ¿podremos emplear esos comités de la misma forma como en la década pasada?

Hay un error frecuente que tenemos en los Ejércitos y en las Fuerzas Armadas en general; es querer pelear la guerra que se viene aplicando preceptos de la última guerra que ganamos, es decir tratando de emplear los mismo procedimientos y creo que ese sería el peor error que podríamos cometer si tenemos una amenaza visiblemente diferente y tan evidente en sus procedimientos como la que tenemos en el VRAE. Sin embargo, a pesar de haber cambiado las condiciones, hay algunos preceptos que siguen vigentes totalmente.

Uno de ellos es ganar la adhesión de la población. Tenemos que ganarla y en ese sentido tenemos que ubicar nuevas Bases, porque si no estamos presentes junto a la población no podemos ganarnos su adhesión. Quizás esto vaya en contra de la propuesta del general Chiabra de que no hay que crecer en Bases, pero si creemos que debemos reducir la libertad de acción y libertad de movimiento que la organización narcoterrorista tiene en este momento, serán necesarias nuevas Bases aun cuando sean temporales y si queremos ganar la adhesión de la población tenemos que estar con ellos. El criterio de énfasis en el empleo de Bases temporales es un tema que se viene trabajando intensamente en el Comando Conjunto y pensamos que es también parte de un nuevo diseño de trabajo.

La inteligencia es fundamental. Si antes decíamos que la inteligencia equivalía al 80% y las operaciones al 20%, ahora conceptualizamos que puede ser que la inteligencia valga por 90 y las

operaciones por 10, quiere decir que debemos tener más economía de medios, más economía de esfuerzos y más inteligencia. La inteligencia es más difícil de generarse cuando el terrorista, disfrazado de cordero, se confunde con la población. Se requieren entonces mayores esfuerzos y consiguientemente mayores medios para la inteligencia.

Los Comités de Autodefensa siguen siendo vitales; el problema es cómo integrarlos. He tenido la oportunidad de contactarme allá con algunos Comités y ellos solicitan ahora alguna forma de remuneración o una recompensa mayor, lógicamente ya no es el mismo escenario que antes, pero seguimos pensando que son vitales. El desafío está en cómo emplearlos ahora, cómo motivarlos para que salgan a combatir al terrorismo o al narcotráfico si muchos de ellos ya están involucrados en el narcotráfico y muchos de ellos son indiferentes porque no son víctimas del ataque terrorista, cuando menos por ahora porque Sendero Luminoso ha maquillado su discurso.

La Unidad de Mando es un tema central para nuestras fuerzas. Estoy en la condición de comunicarles, por encargo del Sr. Almirante Jefe del Comando Conjunto, que concluimos una semana de debate en torno a la unidad de mando, y que ya se tomó la decisión de crear un Comando Especial VRAE con una sola cabeza, es decir unificando el mando y poder así potenciar nuestras fortalezas.

Con la Policía y con los otros sectores, creo que debemos estructurar formas de trabajo. Tenemos claro que una estrategia indirecta en torno al narcotráfico es fundamental. No es tiempo,



al menos por ahora, de erradicar en el VRAE, si partimos del precepto que debemos ganar el apoyo de la población y el 90% de la población del VRAE está dedicada al narcotráfico o a los efectos residuales del narcotráfico, y si a pesar de ello vamos a erradicar, simplemente nos ganamos el odio de la población y sin apoyo de la población no podemos combatir al terrorismo, entonces creo que es época de hacer una estrategia indirecta, de estrangular los insumos químicos, hacer que baje la hoja de coca y cuando alcance un valor, digamos despreciable y la población ya no crea en ella como cultivo principal, entonces

sería la época de erradicación. El control de insumos también nos significaría la necesidad de incrementar la política de apoyo social, porque ya lo hemos experimentado en la década pasada, pues la dinámica de la economía en el VRAE gira en torno al narcotráfico, entonces cuando se afecte al narcotráfico, bajará la capacidad de adquisición de la población y se generan problemas sociales. Será la época de aplicación más intensa de programas sociales como el PRONAA, por ejemplo.

Nos refería el General Hugo Martínez sobre la importancia de un Plan de Campaña que deberemos coordinar con Jorge Durand. Hay que formular un Plan de Campaña para cuatro o cinco años, con objetivos específicos en cada uno de los Sectores. Conversábamos con algunos de los ponentes ¿por qué cuando hay una urgencia, las Fuerzas Armadas están presentes al día siguiente en el teatro de los hechos?, ¿Por qué no ‘declarar también en emergencia’ a la agricultura,

a la educación y que también se constituyan al lugar y den soluciones de urgencia en el lugar? Creemos que es algo que se deberá ir construyendo progresivamente para poder marchar al mismo ritmo, caso contrario crecerá la percepción de que las soluciones son esencialmente militares, como hay gente interesada en difundir.

En cuanto al empleo de Fuerzas Especiales, creemos que se impone en estos momentos su empleo. La modalidad de crear un Comando Especial de fuerzas especiales u otra forma de organización, todavía no la hemos definido, pero creemos firmemente que debemos echar manos a las Fuerzas Especiales.

La parte presupuestal es también un gran problema. En diciembre del 2006 nace el plan VRAE, el presupuesto fue aprobado en el mes de julio del 2007 y de ahí la formulación y la aprobación del PIP hasta octubre. Entre octubre, noviembre y diciembre se realizaron las licitaciones y hoy se viene comprando los que debieron ser los insumos para trabajar en el 2007. Eso es un poco parte de la burocracia administrativa que no tiene nada de peyorativo porque las medidas de control hay que respetarlas en aras de un manejo transparente que nos garantice legitimidad. Ello es pues parte del problema existente, pero ello no nos puede hacer retroceder. Hay que darle solución.

El presupuesto del 2008 ya está actualmente disponible, lo que quiere decir que este 2008, como lo ha manifestado nuestro Ministro de Defensa, será el año de la intensificación de operaciones y de una mejor articulación de esfuerzos en todos los campos.

Coincidimos también que el arrepentimiento, la desertión y el empleo de recompensas son buenas estrategias. No se puede únicamente presionar, hay que otorgarle alternativas a quienes desistan de sus propósitos o recuperen su libertad fugando de las huestes terroristas. Ahí viene la parte importante de las operaciones psicológicas, que deben ser diseñadas al más alto nivel. En ese sentido, también tenemos que coordinar con la Policía Nacional la unidad de criterios y de esfuerzos. Cualquier desajuste puede traer efectos contrarios. Es un trabajo dirigido a la mente de las personas presas de las organizaciones terroristas. Diseñar cuales son los objetivos y cuáles son los procedimientos requiere coordinación y unidad de esfuerzo.

Les comento también que se ha coordinado, con Radio Nacional, para que instale una filial de Radio Nacional en el VRAE. En el VRAE se estiman 21 emisoras clandestinas, inclusive dedicadas a transmitir discursos de Hugo Chávez, pero del Estado son pocas las estaciones que pueden ser captadas allá. Consiguientemente se conoce muy poco de las políticas de gobierno y de los planes concretos a alcanzarse en los próximos años. Es importante contar con una emisora del Estado. Si no difundimos y no informamos no nos creen, y si no nos creen, rápidamente perdemos legitimidad. Creemos que es urgente la posibilidad de tener un centro de difusión de informaciones en esa parte del país.

El nuevo despliegue de la Policía es importante y siempre en concordancia con los esfuerzos del Comando Conjunto y de las tareas de desarrollo porque, como hemos visto en la exposición y todos conocemos, hay una ausencia Policial en la zona y lugares como Llochegua, Sivia, Canayre, Valle Esmeralda, etc, emporios actuales del narcotráfico que en estos momentos no cuentan con presencia policial. Hay lugares desde donde la Policía se replegó en décadas pasadas y

que tienen que retornar, entendemos también que es un trabajo progresivo. Sabemos que están formando un Batallón de DINOES, pero en general con nuestra policía hay un buen espíritu de colaboración que tenemos que canalizar adecuadamente.

También, de manera informativa, estamos trabajando en el Comando Conjunto en la reglamentación de la ley sobre reglas de enfrentamiento. Ello va a permitir que la Oficialidad o los Suboficiales, y las tropas en general, puedan conocer el marco legal dentro del cual deben darse las acciones, sentirse respaldados y con la certeza de que luego no serán denunciados por errores o también por desconocimiento de las reglas de juego. Éste es un factor importante que debe generar el marco de referencia legal de respaldo y también de garantías para la población y sus Fuerzas del Orden.

Coincidimos también con las propuesta del General Chiabra y las del Almirante Tubino en el sentido de que el Comando Conjunto debe tener un papel más protagónico. Definitivamente, las funciones lo dicen: es únicamente de dar cumplimiento a lo que está estipulado por ley. Entendemos que ser más protagonistas significa crear las organizaciones adecuadas a las necesidades en la zona. que puedan ejecutar los planes en las mejores condiciones, supervisar y hacer el seguimiento correspondiente. Es decir, evaluar y realimentar con los reajustes que sean necesarios. El mayor protagonismo del Comando Conjunto debe encontrarse también en las coordinaciones con los otros sectores del estado, pues en la medida que progresen las operaciones se requieren en aquellos lugares alejados, la urgente presencia de los diferentes programas asistenciales en primer orden y luego las alternativas de desarrollo que incluyan a familias normalmente desvinculadas del papel del Gobierno.



Tenemos un proyecto a desarrollar conjuntamente con el responsable político: el poblamiento de la Región Pampa Aurora en el mismo corazón del Vizcatán. La estrategia nuestra pasa por ocupar esta zona, no mirarla de lejos, tenemos que ingresar, pero ingresar para quedarnos y eso es haciendo poblamiento. Hay gente dispuesta, Licenciados de las Fuerzas Armadas, Comités de Autodefensa para poblar zonas importantes que en estos momentos están controladas parcialmente por los delincuentes narcoterroristas y que son virtuales aduanas donde los narcotraficantes deben pagar para pasar droga. Ello, por cierto, incrementa la logística terrorista. Vamos a ocupar físicamente el lugar y vamos a quedarnos allí porque para combatirlos tenemos que estar en el lugar.

El problema de las comunicaciones, igualmente, se viene trabajando en un sistema que permita informatizar las comunicaciones y comunicarnos en tiempo real con el VRAE. Hasta hace poco la única forma de comunicarse con el VRAE era a través de un teléfono público de la población. De acá a un par de semanas más, la DIEMCFFAA encargada va a instalar una antena

satelital y mejoraremos cualitativamente la calidad de las comunicaciones. Debemos ser capaces de acceder a la información del VRAE en tiempo real y consideramos ello posible en muy corto plazo.

Creo, señores, que venimos llegando al final de un foro importante. Es la primera vez que el Comando Conjunto organiza un Seminario de este tipo y no debe ser el último. Ha sido de sumo valor poder escuchar a los ponentes plantear alternativas que pueden estar muchas veces lejos de lo que es el pensamiento propiamente militar, pero ello era el propósito: conocer posiciones o aproximaciones desde diversas perspectivas que permitan converger en una visión compartida de aquello que podemos y debemos hacer. El encargo del gobierno es grande y no podemos fallar a las expectativas de la nación.

Quiero agradecer de manera reiterada a los ponentes: yo creo que es importante la diversidad de opiniones, lógicamente habrá que analizar, cruzar informaciones, contrastarlas, y será tarea nuestra poder ver qué opciones de ellas son aplicables, pero ha sido de mucho valor. Quisiera agradecer a los ponentes y también a todos ustedes señores por asistir y hacer posible este seminario. Ha sido un ejercicio académico profesional de suma importancia que va a tener repercusión directa en los planes que podamos formular. Les pido tributemos un homenaje a todas las personas que han apoyado en el desarrollo de este seminario mediante el correspondiente voto de aplauso.



El Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, en representación del señor Almirante Jefe del CCFFAA, clausuró el Seminario y luego se unió al grupo de ponentes para la fotografía oficial.

COMENTARIOS FINALES SOBRE EL SEMINARIO

General de División (r)

José Graham Ayllón

“Quiero felicitar al CCFFAA por esta iniciativa que ha tenido en realizar este seminario. Realmente lo que hace es actualizar y exponer la situación actual que está viviendo en este caso el VRAE. Deseo el mejor de los éxitos al Comando Conjunto. Este es un trabajo en equipo y en la medida que todos actuemos con convicción con las mejores de las intenciones, se va a alcanzar el éxito”.



Vicealmirante (r)

Jorge Montoya Manrique

“Felicitaciones por la iniciativa. Me parece algo muy importante que estos temas se pongan en el nivel académico para que la gente tome conciencia de la realidad y el problema que existe en el VRAE, que es algo muy complejo y que involucra a todos los Sectores, no sólo al Sector Militar como se ha dicho anteriormente. Espero que en el transcurso del año se concreten más seminarios como éstos”.

Vicealmirante (r)

Carlos Tubino Arias Schreiber

“Se necesita justamente este tipo de seminarios que nos permiten intercambiar libremente ideas. Todos tenemos experiencias profesionales importantes que compartir, creo que todo esto anima a quienes tienen esas experiencias a brindarlas, y sobre todo para que los Oficiales más jóvenes puedan enriquecerse de ellas. Felicito a los organizadores, felicito al Jefe del Comando Conjunto y al Jefe de Estado Mayor por tan buena iniciativa, además de mencionar que las Fuerzas Armadas siempre serán victoriosas porque tienen gente de calidad”.



Sociólogo

Raúl Gonzales Chávez

Este evento sobre el valle del río Apurímac y el problema del mismo que compromete temas como el narcotráfico y subversión, es de gran importancia. Creo que todas las instituciones deberían hacerlo, lo que me preocupa es que los partidos políticos aún no responden pero estoy seguro que poco a poco se lograrán las metas. Lo que el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas está proponiendo a la sociedad es muy positivo, y tiene que ser saludado por todos, porque los problemas del país requieren ser discutidos primero, cotejar ideas distintas y buscar soluciones justas que, históricamente se demuestran correctas.

